

Leg.º 27. n.º 28.

Tea 1-178-10, A

~~355 / 8.~~

Todo lo vence Amor

La Pata de Zabra

Melo-mimo-drama mitológico  
burlesco, de magia y de grande  
espectaculo en 3 actos. por

D. A. G. de S.

1829

Omnia vincit amor...  
Prop.

Acto I.



## Personas

- D.<sup>n</sup> Juan, amante de Bel
- D.<sup>a</sup> Leonor, pupila de
- D.<sup>n</sup> Lope,
- D.<sup>n</sup> Simplicio,
- Lazarillo, page de D.<sup>n</sup> Simplicio (no habla)
- D.<sup>n</sup> Gonzalo.
- Cupido.
- Vulcano,
- Las Tres Gracias, (no hablan)
- D.<sup>n</sup> Escribano,
- D.<sup>n</sup> Alguacil,
- D.<sup>n</sup> Paisano.
- D.<sup>n</sup> Criado.
- D.<sup>n</sup> Ciclope.
- D.<sup>n</sup> Musico.

Ciclopes, Paisanos, Criados, músicos, Alguaciles.

La escena pasa en las inmediaciones de Tarazona  
a principios del Siglo XV.



D.<sup>a</sup> Leonor ..... J. Baer = *deputado* *del* *cl.º* *Chiquero*  
 D. Juan ..... J. Montan = *Gabriel* *Forer*  
 D. Simplicio ..... *cl.º* *Suerman* = *J. Cubas*  
 D. Lope ..... L. Fabian = *cl.º* *Clavero*  
 D. Gonzalo ..... *cl.º* *Alvonte*  
 Vulcanus ..... *cl.º* *Mubio*  
 Honibano ..... *cl.º* *Atreoria* *que no ha*  
 Magiro ..... J. Sonralee *por el vic*  
 Musico ..... *cl.º* *Lord* *culo, por q*  
 Ciclope ..... *cl.º* *Caizon* *no corre po*  
 Orado ..... J. Lledo *de*  
 Alguacil ..... *cl.º* *Caranova*  
 Hispano ..... *cl.º* *Morales*  
 Laranillo ..... J. Guzman  
 Cupido ..... *ma de Caranova*

Las 3. gravas ..... seran las 3. primeras *Paytarinas*  
 El vestuario de esta funcion sera del tiempo que  
 senala la misma.



*Alvertencia.*

Existia en el archivo del teatro de la Cruz, desde  
 el año de 1816, una Comedia de magias tra-  
 ducida del francés con el titulo de *la Patina*  
*de Carneiro*, habilitada de Censuras para  
 su representacion. Algunos personas han



propalado, con mas ó menos Buena fe, que la  
Pata de Cabra es la referida traduccion ú otra  
Version no menos literal de la pieza francesa.  
No es asi. Si bien el autor de la Pata de Cabra  
ha tenido á la Vista dicho original, si ha imitado  
de él muchas cosas y aun traducido otras,  
si ha Conservado el fondo. Del Carácter de Dr.  
Simplicio; no por eso puede llamarse su  
obra traduccion en el sentido que se da ual-  
garmente á esta voz; antes bien puede ase-  
gurar, sin temer de verse desmentido, que la Pata  
de Cabra es mas original que muchas Comedias  
que se venden por tales, pues casi todas las  
gracias que el Público ha celebrado en el Dia-  
logo y singularmente las que tanto ha hecho  
valer nuestro inimitable Goyman son originales  
ya que no lo sea del todo el Cuadro que las  
envuelve. Aun hubiese sido Demostrar la  
notable Diferencia que existe entre la Pata  
de Carrero y la Pata de Cabra, imprimien-  
dolas juntas; pero esto fuera dar á la  
Curiosidad una importancia bastante patafante.  
El autor de la Pata de Cabra no aspiró  
con ella á laureos literarios, solo quiso  
proporcionar á la Empresa de los teatros  
medios de llamar gente y nadie por  
cierto negará que ha logrado su objeto.



# La Pata de Cabra.

3

Acto 1.º

Escena 1.ª

El teatro representa un bosque muy espeso.  
Hay una cueva en el fondo, y a' la Izquierda  
Del actor un banco de penasco, al pie de un  
arbol. Es de noche. Alumbrada la luz de la Luna.

D. Juan solo, sentado al pie del arbol.

Juan... Es mucha suerte la mia! Que  
todo lo que emprendo me haya  
de salir mal! He probado todos  
los oficios. Empecé en el Foro, pero  
con muchos escrúpulos debí tener  
pocos clientes; emprendo la me-  
dicina, y ve aquí que una desgra-



ciada casualidad me hace curar  
a' mis enfermos... ¡Ay!... Todos mis  
compañeros se subleban contra el  
mal ejemplo que doy. Acudo a' las  
armas, y solo porrazos encuentro;  
ascenso, ninguno. Compongo mu-  
sica!... Pero; cá! Sin ser italiano...  
La se ve... En fin, quiero escribir?...  
¡Ay! ¡Jesus!; Escribir?... Que no me  
hubiese antes tirado al mar! Si  
hasta ahora logré consolarme de  
tan repetidos golpes de la fortuna  
este inalterable genio alegre, único  
bien que me haya deperado el  
cielo, ¿cómo resistir a' la nueva  
desgracia que me abruma? Consigo



4  
el carino de la mas linda, de la  
mas rica Aragonesa... Siendo mi Leo-  
nor, huérfana como yo, alegre como  
yo, amante como yo, la mas dulce  
simpatia parecia ofrecernos el mas  
albaguero porvenir... Logro vencer  
el mayor obstáculo que se me pre-  
sentaba, que era introducirme en  
su casa, o' por mejor decir en la  
carcel donde la tiene esclavizada  
su severo Tutor.... Estaba este bus-  
cando para ella un maestro  
de dibujo; me presento bajo un  
nombre supuesto y como afortuna-  
damente yo no era propio para  
el empleo lo conseguí al momento.



P. Cuales de  
Pistolas

P. Transforma  
ción del tranto  
del suplico

Pero cuando iba ya a' llegar el  
dia en que un casamiento secreto de-  
bia asegurar mi perpetua felicidad,  
todo se desvanece como un sueño...  
Me reconocen, me echan de <sup>la</sup> casa,  
queriendome entregar a' la jus-  
ticia como seductor, me persiguen  
el inexorable tutor y un imbecil  
pretendiente de mi amiga. La se-  
ñe! ¿Qué habia de hacer? Huir de  
Tarazona..., Huir!... Bien está, pero  
¿a' donde? Sin recurso, sin amigos,  
sin protectores... Aniquilado ya  
por el cansancio y el hambre,  
pronto, si, lo conozco, muy prou-  
to, una muerte lenta y espantosa....



Mas ; que digo ? ... Su muerte  
lenta ! Y ; si que esperarla ? ; No  
tengo armas ? Samos, valor y me  
ahorrare los tormentos que me  
amenazan. Leonor, Leonor, adorada,  
a' Dios... a' Dios para siempre...  
y tu, Amor, ingrato y caprichoso  
amor, que te negaste a' favorecer  
al mas fiel de tus esclavos y  
te maldigo. V. de Pistolas y transformacion  
del trasto del Cupido

{ Acerca sus pistolas a' su frente, como para  
matarse, y de repente se le escapan de las  
manos, y vuelan por el ayre donde dispa-  
ran. Al mismo tiempo sale el Dios Cupido  
del tronco del arbol a' cuyo pie esta' sentado  
D.<sup>n</sup> Juan.

Escena 2.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Juan, Cupido.



Cup... Insensato!... ¿Que haces?

Tua... Gran Dios!... ¿Que prodigio!... He!

¿No lo dije yo que todo me ha de salir mal? Cuando no puedo lograr ni aun matarme!...

Cup... ¡Matarte! ¿Tonto, y ¿por qué?

Tua... Me gusta la pregunta. Después de haber causado, tu solo, mis males, niño maligno; aun preguntas que motivos tengo para aborrecer la vida...!

Cup... Calla, calla, que eres tu mas niño que yo. Pues hombre, si todos los que tienen queja de mi recurrirán al suicidio; donde iba a parar el mundo? <sup>Vindas</sup> Ay, ~~cuantas~~ ~~vidas~~!!



Tua...; Que quieres?... Siendome o' creyen-  
dome abandonado de ti; la muerte  
me parecio' mi unico amparo,  
Acudi' a' ella con franquera... por  
que ya ves, yo he sido medico...  
Samos, no de fa de ser titulo...

(Se me Cupido)

Cup... Pero, y; de donde, ingrato, pudiste  
inferir que yo te abandonaba? Asi  
sois todos: al menor contratiem-  
po, me acusais, cuando vuestra  
pusilanimidad o' vuestra natural  
inconstancia siempre son las unicas  
causas de los males que me atri-  
buis. Cansados de la perseverancia  
que exiso de todos los que aspiran a'  
mis favores, el uno va cada dia, a'



imitar hipocritamente, á los pies  
de nueva dama, un lenguaje que  
no inspiró yo más de una vez, y  
luego dicen „ya se ve, como ese  
pícarillo tiene alas"... Otro, tomándolo  
más á lo vivo, se desespera, se  
mata... „El amor es un monstruo,"  
exclaman todos. Pobre de mí, y  
cuán injustos son los mortales con  
un pobre niño que...

Tua... ¡Oh! ¡Daimado!

Cup... ¿Te ríes?... Pues no tardarás en  
convencerte de esa injusticia de que  
me quejo. Lo quiero que seas un  
memorable exemplo de que el amor  
suministra, á los que los quieren,

P. la  
transforma  
general

Tua

Cup.

Tua

Cup.



La transformación  
general del Povo

medios para triunfar de todos

los obstaculos, y a' eso he venido.

Muy pronto tendrás que agradecerme el que haya llegado a' tiempo para estorbar tus designios de destrucción y ahorrarte esta locura mas que ibas a' añadir a' las mil que tienes hechas.

Tua... Lo te juro que esta hubiera sido la ultima.

Cup... La lo creo... Pero al grano. ¿Tienes valor?

Tua... Hombre! (como ofendido con la pregunta)

Cup... Poco a' poco... Lo vas a' necesitar... Contempla, sin temor y en el mayor silencio, la escena extra-



*Ordinaria*  
ordinaria que te permito presen-  
ciar. // V. B.

Cupido, con una de sus flechas, señala un gran círculo en el suelo, y luego en el ayre. La luna y las aguas de un torrente que se ve en el fondo se cubren de un color de sangre. Se oyen truenos horribles, precedidos de relámpagos. Se abre la cueva y arroja llamas. Salen de ella varios genios. Uno trae una enorme urna antigua, otros una cabra negra. Ponien la cabra dentro de la urna; la consume un rayo y no queda de ella mas que una pata que uno de los genios entrega respetuosamente a Cupido.

Luego se retiran los genios llevandose la urna cesan los relámpagos y truenos. Vuelven la luna y las aguas a su color natural.

Cup... Admite este regalo. (Presentando la pata a D.<sup>no</sup> Juan)  
Juan...; Toma!... tanto ruido para una



pata de cabra!

Cup....; Temerario! Respeta lo que no  
está al alcance de tu entendi-  
miento.

Tua... Pero, hombre; ¿a' quien se le ocurre?....

Cup.... Calla, y admite agradecido. Este  
es un talisman que debe asegurar  
tu felicidad: mientras le conser-  
ves en tu posesion, triunfarás de  
tus enemigos y podrás contar con  
el logro de tus deseos.

Tua...; Como!; Con solo formar un deseo,  
al momento le he de ver cumplido?

Cup... No por cierto. Si tal virtud tu-  
biese el talisman, llegaría a' ser  
funesto, por que suele engañarse



el hombre en sus deseos. Muchas veces  
encuentra la desgracia donde creyó  
hallar la dicha. Con que nada te  
pidas al precioso tesoro que te  
confío. Guarda el mas profundo  
secreto acerca de su posesion y  
entregate ciegamente a' su magi-  
co poder. Este, por si mismo, obrará  
como y cuando mejor convenga  
para tu bien, y dentro de poco, gra-  
cias a' él, serás esposo de Leonor.

Jua. Esposo de Leonor!... Ay! Patita de  
mi alma, perdoname el haber dudado  
de ti. Lo ignoraba cuanto vales...  
¡O vanidad de los juicios humanos!  
Así nos engañan las apariencias; así



insultamos, con frecuencia, al me-  
rito que no podemos <sup>comprender</sup> ~~cometer~~.

Cup.... Ya debes estar contento. Me voy,  
pues, que por ti' no han de padecer  
mis demás clientes. No te olvides  
de mi' ultimo encargo: sigilo y con-  
fianza....

Tua.... Qué; tan pronto me desas?... Oye...  
atiende?

Cup.... A proposito, ¿quieres que te <sup>(volviendo)</sup>  
devuelva tus pistolas?

Tua.... Calla.... Sé mas generoso....

Cup.... ¿que?; No querias matarte? Fouto,  
ya lo ves, no hay que descepe-  
rarse nunca. A veces en el mismo  
fondo del abismo donde creyo' uno



caer para siempre, es donde descu-  
bre la senda que le ha de guiar  
a' la felicidad. A Dios... a' Dios...  
Tua... No te he de dejar partir antes  
de haber probado tu talisman:  
no te irás, yo lo juro...

{ Quiere asir a' Cupido de las alas, pero  
{ se le escapa y volando por el aire, dice.

Cup...; Quieres sujetar al amor? Me-  
dio infalible para hacerle huir.  
a' Dios, a' Dios.

Escena 3.<sup>a</sup>

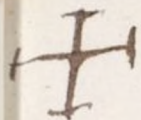
D.<sup>n</sup> Juan solo.

Tua... Haya una aventura singular. (riendo a'  
carcajadas  
~~Como~~ que estare' sin duda riendo,  
Pero no, soy yo, yo mismo en (tocándose



carne y huesos... Despierto estoy...

10



Este es indudablemente el bosque.

Donde me refugié... reconozco el

sitio... ya no tengo mis armas...

ahí está la preciosa joia...  
Samos, vamos, no hay duda, todo

ha sido real y efectivo aunque

lesos de mis alcances

~~sobre natural~~... y pronto voy a ser

feliz segun las promesas de mi

amable y singular protector... Feliz,

yo!!; Feliz con mi Leonor!!; Vff!

me ahoga la sola idea de tanta

fortuna...; que será pues cuando

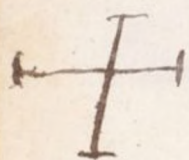
se realice.... Bien dicen, ya empiezo

a conocerlo, que es difícil sobre

llevar una repentina prosperidad



Pero, vamos ...; a' la prueba! Solva-  
mos a' Zaragoza y sobre todo, no ol-  
videmos el ultimo encargo de mi



Bienhechor: sigilo y confianza. (Sarc

Cicena Li.<sup>a</sup>

Campina: a' la derecha, fachada de la casa  
de D.<sup>n</sup> Lope. Su aspecto es el de un castillo  
del siglo 12. o 13, nueva aunque incomple-  
tamente restaurado.

---

D.<sup>n</sup> Lope, D.<sup>n</sup> Simplicio, Lazarillo.

---

Sim... Pues, digole a' usted, Señor D.<sup>n</sup> Lope,  
que la cecopida es de buen agüero,  
Abandono a' instancias de usted  
mi noble y antiguo solar y llevo  
presuroso a' recibir la mano de  
mi Señora D.<sup>a</sup> Leonor y no bien



11  
entro en Zaragoza cuando, sin de-  
farme siquiera apscar del caballo,  
me anuncia usted que un rival  
preferido ha logrado introducirse  
en su casa, que lo acaba usted de  
descubrir, que debemos mi paje  
Saramillo y yo correr en perse-  
cución suya....

Lop... ¿; a' quien tocaba el honor de cas-  
tigar al fermentido seductor sino  
a' usted que podía considerarse  
ya como esposo de mi pupila?

Sim... La.... Pero bien podía usted presen-  
tarme primero a' mi interesante  
novia, como yo lo pretendia... Me  
parecia regular que conociese al



menos a' la hermosa dama en cuyo  
obsequio iba a' comprometerse mi  
ardor caballeresco.

Lop... Pero, hombre, no le dije a' usted  
ya por que no puedo ser. Si ya no  
paraba en casa Leonor, si aca-  
baba de marcharse cuando usted  
llegó por que lo primero que hice,  
cuando encontré a' sus pies el  
oculto D.<sup>n</sup> Juan, fue' y debio ser  
el mandarla de prisa y corriendo  
a' esta quinta a' fin de tener yo  
mas libertad para correr en pos  
del seductor... y ; cuanto siento ahora  
haberle cedido a' usted esta em-  
presa, confiado en que estaba mas

Sim.

Lop.

Sim.

Lop.

Sim.



12  
seguro su éxito en manos de un hom-  
bre mas foren, mas agíl, y si usted  
me apura, aun mas interesado que  
yo mismo en el asunto. Pero hombre  
¿como es posible que no le hayan  
ustedes pillado huyendo él a pie, y  
persiguiéndole ustedes a caballo?

Sim... Ya, pero si él se internó en lo mas  
espeso del bosque inmediato, mat  
nos podían salir los caballos.

Lop... Pero ¿como no le alcanzaron ustedes  
antes de llegar al bosque?

Sim... ¡Ca! Si llegamos dos horas despues.

Lop...; Habiendo salido casi al mismo tiempo.

Sim... Y habiendo corrido a mata-caballo  
Sazavillo y yo, mas de tres horas.



Lop... Hombre! Tres horas por una legua!

Sim... Si señor, ¿que tiene esto de particular?

Pero bien pensado no debe usted sentir el que se nos haya escapado?

Lop... ¿Por qué?

Sim... Por que si le encuentro, sucede una desgracia... Yo no me contentaba con prenderle... Era capara de... ¿que se yo?

Asi' mansito y todo como usted me ve... en llegando a enfadarme... ni un Leon... Mato, destrono... aunque se me pusiera delante el mismo demonio.

Lop... Hombre, y se enfada usted a menudo?

Sim... Nunca, y sino... dígame Lazarillo...

(Lazarillo hace una sena afirmativa)



17  
Lop... En fin, como ha de ser! Contentemo-  
nos por ahora con haberle ahuyen-  
tado de Tarazona, y entremos a' des-  
cansar que bien lo ha de necesi-  
tar usted despues de haber corrido  
una legua a' mata caballo, en tres  
horas....

Sim... ¿Que he de necesitar descanso? si la  
fatiga es una diversion para este  
cuerpo herculeo! ¿Verdad Lazarillo? <sup>ofrecerme a los</sup> Señal de <sup>para presentarme</sup> Lazarillo  
Entremos con todo; que ardo por  
ver a la q. ha de ser  
conocer a mi mujer... La tengo di-  
pus <sup>da su pupila de V.</sup> puesta cierta arenguita amorosa  
que espero no la desagrade, por  
supuesto, ya que quedo sin rival  
y me presento solo, absolutamente



solo, lograre' mas facilmente ser el  
preferido!...

Lop...; Quien lo duda! Por esto la trafe' a'  
esta quinta donde no tendremos  
ya que temer las Empresas de  
tanto galan. No podia darse habi-  
tacion mas adecuada a' nuestras  
miras. Como ha sido castillo de  
los antiguos Senores de la comarca,  
conserva aun sus torreones, ras-  
trillos, foros y contraforos; como  
que a' pesar de la mucha obra  
que he hecho, mas traza tiene  
de fortaleza antigua que no de una  
quinta moderna. Ya ve usted que  
todo esto es muy a' proposito para

Sim.

Lop.



asentar el juicio de una coquetilla  
atolondrada y guarecerse de los nue-  
vos ardidés que pudieran ocurrirle  
al D.<sup>n</sup> Juan...

Sin... ¿Que ardidés ni que alcachofas?

Ahora que estoy yo de por medio no  
hay cuidado, y sino... *(Señal de Llanarillo)*

Lop... Sin embargo, no hay que dormirse?

No se puede perdonar precaucion  
alguna. Ya por mi parte he encar-  
gado a' un amigo cuatro buenas  
escopidas entre las mas severas.

Hoy mismo las espero. Su activa  
vigilancia nos asegurara' de Leo-  
nor. Además, interpondre' toda mi  
autoridad y no dudo que tanto



medios reunidos llegaran a' vencer  
la resistencia de ntra. rebelde.

Sim... Y en medio de tantos medios no  
cuenta usted el mas eficaz; el irre-  
sistible ascendiente de mi amabili-  
dad.... Digalo Lazarrillo... (Seña de este)  
Es tal que ninguna mujer guiso  
nunca hacerme caso....

Lop...; como!

Sim... Lo que usted oye... por que todas te-  
mian no poderme resistir, en lle-  
gando una vez a' escucharme?

Lop... Vamos, vamos.... Pero, calla; aqui  
llega, Leonor. Cuidado. (ap. a' Simps. Leo.

Sim... Deseme usted hacer... Sera' usted,  
Sera' usted.



~~1.ª Acta~~

Escena 5.ª

15

Leonor, D.ª Lope, D.ª Simplicio, Saracillo.

Lop... Lucero, aquí tienes al esposo que elegí para ti, el Sr. D.ª Simplicio Probadilla de Masaderano y Cabezera de Bruey, uno de los Mayordomos mas distinguidos de Navarra. Espero que su talento, su buena presencia, sus riquezas lograrán muy pronto borrar de tu memoria a' ese perillanuelo que quiso abusar de tu poca experiencia.

Leo... Ja, ja, ja,

(Después de haber mirado à D.ª Simplicio de pies à cabeza prorrumpe en una carcajada.)

¿Es el señor el decantado novio que prefiere usted a' D.ª Juan?... Lindo



regalo por cierto! Ta, fa, fa!

Simp... Malo. Estas risas no me (ayo. a' D.<sup>n</sup> Lope  
parecen nada lisonjeras... mas todo  
lo compondra' la arenga.... Sera' usted,  
Sera' usted... Senora, teneis a' la vista  
a' un joven fijo dalgo que viene a  
poner su corazon en vtro. pies.

Lop...; Que esta' usted diciendo?

Simp... A poner sus pies a' vtro. corazon....

Bestia! Su corazon a' vtro. pies... Sois  
joven, no soy viejo; sois bella, no soy  
feo; Sois rica, no soy pobre; teneis  
talento, no soy tonto; cuya cuenta  
y razon de reciprocos caudales,  
Digo, de reciprocas cualidades de  
muestra que en union con el senti-



16  
miento de la esperanza... cuyo acon-  
drado amor... y sino... aqui' esta' Lanza-  
rillo... (Sena de Lanza-rillo)

Leo... Diga Vsted, Señor fidalgo, ha estado  
Vsted mucho tiempo para compo-  
ner su preciosa arenga.

Sim... ¡La! Sra. Si apcandome del caballo...  
¿Serdad? (a' Lar.<sup>to</sup> que hace una sena)

Lro... Merece respuesta, y la dare'. Mi  
querido tutor podrá al paso apro-  
vecharse de ella. Aunque mi cora-  
zon estubiese libre, no admitiria  
la mano de Vsted y mucho menos  
queriendo, y para siempre, a' D. Juan.  
El solo sera' mi esposo.

Lop... ¡Que audacia!



Leo... El tiene talento, valor y constancia,  
y sabrá encontrar arbitrios para li-  
bertarme del cautiverio en que se  
trata de detenerme, y yo declaro  
formalmente a' ustedes que le ayu-  
dare' por mi parte en cuanto em-  
prenda para ntra. comun felicidad.

Lop... Esto ya pasa de raya.

Sim... Pues Señor, quede' lucido. (a' Laz.<sup>do</sup>)

Lop... Veremos si se burla usted impu-  
nemente de mi autoridad... De hoy  
en adelante los medios mas rigo-  
rosos....

Leo... Todos son vanos.... aunque usted  
consiguiera llevarme hasta el pie  
de los altares, allí mismo oiria



usted de mi boca un no tan dis-  
tintamente articulado que no ha-  
bria medio de pasar adelante.

Simp... Digo... pues se explica la niña...

Lop... Pues sepa usted atresida que hoy  
mismo la he de entregar a' usted  
en manos de cuatro dueñas, las mas  
duras, las mas inflexibles las mas  
incorruptibles...

Leo... Bueno, bueno, ¿Donde están?

Lop... Pronto llegarán.

Leo... Ya quisiera verlas aquí... Que di-  
vertidas caricaturas voy a' tener  
al lado!... Con que gusto las haré  
rabiár.... Por de pronto, a' dos o' tres  
he de matar a' pesadumbres... Eso me



Distraera.

Sim...; Pues no tiene malas distracciones!

Lop... Señor D.<sup>n</sup> Simplicio, no haga usted caso. Hase visto, desvergonzada... (a' Leon

Pero verémos, verémos...

Leo...; Que hemos de ver? Si yo he de de-  
far burlados todos sus planes de  
usted... Lo los conozco... Usted espera ven-  
dirme a' fuerza de fastidio... Pero no  
saldrá con la suya:; no conoce usted  
mi genio? De todo me he de reir,  
de las duenas, de usted, y del señor  
tambien, si insiste en sus preten-  
siones... pero a' Dios que pierdo aqui  
un tiempo precioso... Soy volando a'  
estudiar unas coplillas nuevas com-



puertas por mi D.<sup>n</sup> Juan para can-  
tarse el día de n<sup>ras</sup>. bodas... a' las  
que quedais convidador, el señor, v<sup>os</sup>ted...  
y las dueñas.... a' Dios. (S.<sup>te</sup> viendo)

Lop.... Perdone v<sup>os</sup>ted D.<sup>n</sup> Simplicio, estoy con-  
fuso... no se lo que me para... Sigamos-  
la y no la perdamos de vista? m<sup>d</sup>

Sim.... Calabazas a' un cabera de buey!

Estoy fuera de mí... Sen, Lázaro, b<sup>o</sup>,  
Sen a' consolar a' tu desgraciado

amo. (Entran todos en casa de D.<sup>n</sup> Lope)

Escena 6.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Juan, y a' poco Musico  
y luego D.<sup>n</sup> Simplicio.

(P.<sup>te</sup> P.<sup>te</sup> de guitarra  
f.<sup>te</sup> y P.<sup>te</sup> los 3 escotillo  
y los 4 músicos uno  
de ellos con carta)

Jua.... Heme aquí por fin cerca de mi ado-  
rada... Pero; de que medio me he



de valer para que lo sepa? Ese es mi  
balcon, segun me han informado; si  
pudiera de algun modo llamar su  
atencion, sin que los de casa... Ah!  
cantando las coplillas que compuse  
para ella, y ella sola conoce... ya, pero  
sin instrumentos... y luego mi voz,

W. Quirica tan conocida... Oyese un preludio de instrum.

¿De donde nacen estos preludios?

Cicortillo

Ola!

Abriese la tierra y salen de ella  
cuatro musicos

Pues esto cabalmente

es lo que me hacia falta. ¡A pre-  
ciosa patita! A' ti, sin duda, debo  
este obsequio.

1.<sup>a</sup> Mus.<sup>co</sup> ¿Que tienes que mandar? Aqui  
estamos para favorecer tus miras.



Tua... Muchas gracias, Señores... Pues, sien-  
do así, vamos, pronto, un concier-  
tito impromptu para la bella Leonor...  
Si hubiera tiempo para que voste-  
des aprendiesen unas coplillas mías...

Mus<sup>co</sup>... Ya las sabemos.

Tua... Estos sí que son virtuosi... Parece  
que hay mas habilidad debajo de la  
tierra que no encima...; Cuántos  
cantantes y músicos conozco yo  
que necesitarían hacerse enterrar

por algun tiempo. (Cantan los músicos dos coplas  
de una jota aragonesa)

Don Simplicio... He sentido música, y he mali-  
ciado que podía haber gato encerra-  
do... me he colado por la puertecita  
del jardín... Ola... Ola... El D.<sup>n</sup> Juanito



con una <sup>de</sup> compañía de ~~guitarras~~ <sup>Músicos</sup> ... a' ver...

balcon a' ver...

{ Se asoma Leonor al balcon y  
cantan los músicos otra copla

Leo... Es posible, bien mio, que vuelva a  
verte!...

Tua... Si Leonor de mi vida, vuelvo siem-  
pre mas tierno y mas fiel y vuel-  
vo para libertarte de la esclavitud  
en que pretende detenerte tu odioso  
tutor, y <sup>para</sup> substraerte a' los insulsos  
obsequios de ese tonto a' quien des-  
tina tu mano.

Sim.... Muchas gracias por lo q. me toca.

Leo... Ay, querido, trabajo tendrás... Has  
de saber que a' todos los obstaculos  
que nos separan ya debe aun D. Lope



añadir hoy la vigilancia de cuatro

20

Dueñas que se están esperando de un

momento á otro. Pero no temas, no

lograrán jamás, por mas que in-

tenten, alterar el amor que te profeso.

Sim... Alla lo veremos.

(alto)

Tua... ¡Cielos! Alguien nos acecha.

Sim... D.<sup>n</sup> Lope, Lanarillo, á él, á él, aquí  
está.

Tua... Miserable, defiendete. (Desembaina la espada)

Sim... Eso si que no... Cuanto mejor es

echar á correr... á él... á él... al

arma, al arma.

(S'e)

Tua... Amigos, esto se va ya poniendo (á los mus.<sup>cos</sup>)

serio... huya el que pueda?

(S'e)



Escena 7.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Lope, D.<sup>n</sup> Simplicio, Musico

1.<sup>a</sup> D<sup>ra</sup>

Criados armados.

|| Simp... Ahí está... ahí está...

Lop... ¿Que estrepito! ¿Que es esto?

Sim... El D.<sup>n</sup> Juan con una caterva de  
musicos.

Lop... ¿Dónde están?

Simp... ¡Vedlos aquí!... (Los musicos se transforman  
en Duenas

Lop... ¿Está usted en su juicio?...

Hombre, si son las Duenas que es-  
tamos esperando con tanta impa-  
ciencia?

Mus.<sup>co</sup>... Si, señor, y esta carta de D.<sup>n</sup> Hilari-  
on, su amigo de usted....

Lop... No hay duda; ellos son... (después de haber  
leído



Que sea enhorabuena, Señoras. 21

Sim...; Que Señoras, ni que esparragos!...

¶ No son malas señoras. Propito a' usted que son músicos... o demonios...

Si los he visto yo, visto con estos ojos, lo que se llama visto, hombre.

Estaban con D.<sup>n</sup> Juan, a' quien ahu-

yento' sin duda mi tremendo aspecto.

nan Lops...; Eh! D.<sup>n</sup> Simplicio, ya veo que el

amor y los celos le trastornan a

usted el juicio... ¡Amor, Señoras,

voy a' presentaros a' mi pupila.

Mus<sup>co</sup>... A las ordenes de usted, caballero.

Sim... Hombre; que esta' usted haciendo?

Introducir en su casa a' esta mal-

diva orquesta!



Lop.... ¿Suelva usted en sí, D.<sup>n</sup> Simplicio...

Pasen ustedes adelante, señoras.

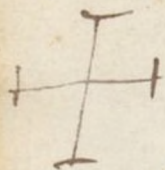
Sim.... Pero si le digo a' usted que estas  
brujas son músicos!

Lop... Hombre, deseme usted en paz con  
mis Demonios!...

Sim... O con cuatro... Pero...

Lop... Vamos, esta' aristo. El pobre perdió  
la cabeza.

Sim... No la he de perder, hombre de  
Satanás, viendo tal obstinacion.



Escena 8.<sup>a</sup>

(Entran todos en  
la casa)

Cuarto de Leonor. Puertas a' d<sup>ra</sup>. e' Izq.<sup>da</sup> a'

la d<sup>ra</sup>. un tocador elegante con su espejo.

En medio otro espejo de cuerpo entero. Varios  
retratos muy antiguos adornan el cuarto.

Leonor, sola?



Leo... Estoy sin vida... Salio' mi tutor con -  
tra D.<sup>n</sup> Juan... le acompañaron todos  
los criados, con armas. Si mi amigo  
trata de oponer alguna resistencia  
sucumbe infaliblemente...; Gran  
Dios!... Y ese paparratas de D.<sup>n</sup> Sim-  
plicio que ha dado el alarma y  
que por consiguiente sera' causa  
de cuanto pueda haber ocurrido  
de funesto...; Ah! Si hasta ahora  
solo me parecio' ridiculo; Cuanto  
va a' serme odioso en adelante!...  
Siento ruido... Deseo, y temo a' un  
tiempo de saber lo que ha pasado.

Escena 2.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Lope, Leonor.



Leo... ¿Y bien, Señor, ¿que ha sucedido? (asustada)

Lop... ¿Que ha de haber sucedido?... Yo no se  
lo que significa el alarma de D.<sup>na</sup> Sim-  
plicio, el tono de tu pregunta... ¿Habéis  
perdido todos la charreta, en casa?

Leo... Pero; no habéis salido ahora mismo  
apresurado de casa?

Lop... ¿Y que?

Leo... ¿Y no habéis encontrado?

Lop... ¿A quien?

Leo... A D.<sup>na</sup> Juan?

Lop... Otra te pego... No lo dije yo que  
estaban locos... todos sonando con  
D.<sup>na</sup> Juan... No, Señora, a' quien he  
encontrado en la puerta de casa,  
pese a' vsted, es a' las cuatro dueñas,



que estaba esperando; ¿que tal?

23

Leo... ¿Qué! No habéis visto a D.<sup>n</sup> Juan?

Lop... Dale bola...; Eh!; ¿Luis ha sabido  
de él desde que huyó de casa?

Leo... Pero; no habéis visto V...?

Lop... Su Demonio...; Donde quieres que  
le haya visto?

Leo... Ya respiro.

Lop... Si creerás que seré yo tan loco  
como tú y D.<sup>n</sup> Simplicio que, aun  
que con distintos motivos, os fi-  
gurais ver al tal D.<sup>n</sup> Juanito en  
todas partes.; Buena alhafa por  
cierto, ~~tas~~ tierno amante!...; Que  
se ha hecho esa constancia a' todo  
prueba que tanto alababas en él...



¿Qué?...; Duermes su genio empuen-  
dedor!...; No decías que pronto ha-  
bía de volver?... ¿Que pronto emplea-  
ría recursos extraordinarios para  
libertante?... Necia!; ¿Y qué poco cono-  
ces a' los hombres! Apostaría que  
ni siquiera se acuerda ya de ti...  
¿La ves que no le has merecido ni  
el menor esfuerzo para darte no-  
ticias tuyas... Ah Señor, otra, en tu  
lugar, estaría indignada de su conducta.  
Leo...; Si?... Pues a' mi me encanta.

Lop... Oja, pues mas sale así... A fe' que  
eres indulgente. A bien que al no ha-  
berlo de conocer que satirizan falli-  
das todas sus tentativas... Ya... ya...



El me conoce y sabe que nadie me  
la pega dos veces... Digo, y ahora  
con el auxilio de los argos que me  
han ensinado... Veremos si consigues  
burlar la incesante vigilancia  
que te <sup>va a</sup> circundar en adelante.

Leo... En verdad, Señor Tutor, de mi alma,  
que conseguira' usted enseñar-  
me y darme de mi misma una  
idea superior...; Cómo! tantas pre-  
cauciones contra mi! a' fe! a' fe!  
que empiezo a' creermé mucha  
persona.

Leo... Si, si, riase usted, riase usted de mi  
cautela. Sobrara', si usted quiere, la  
que empleo: pero mas vale así que si



Uegase a' faltar... Eh, sepa usted que  
sus venerables doncellas no la han  
de perder de vista ni de dia ni de  
noche, y como aun no se ha hecho  
costumbre el que no duerman nun-  
ca las dueñas, he acordado que  
para la noche consengan entre  
ellas en un turno de guardia dis-  
puesto de modo que queden siem-  
pre a' lo menos dos al lado de  
usted, y <sup>para</sup> que se me pueda dar cuenta  
de hora en hora, de todas sus accio-  
nes, movimientos, palabras...  
Leo... Y pensamientos, tal vez?; Porquie  
no? A bien que es excusado; yo se  
los manifiesto a' usted con bastante



franquera. <sup>P</sup> Con que ya estoy presa,  
eh? Si se le figurará a' usted q. yo  
voy a adoptar el tono triste y cons-  
ternado de una cautiva?... Ta, fa, fa!

Pronto se convencerá usted de que  
no puede ser guardar una mujer.

Sop.... Alla' lo veredes, dijo Agraces.

Señoras, pasen ustedes adelante.

1.ª Dra

Escena 10.ª

// Dhor. y D.ª Simplicio.

Sim.... No Señor, no lo he de sufrir, no  
entrarán ustedes.; Es posible, hom-  
bre porfiado, hombre testarudísimo,  
hombre.... Aragonés por fin, es po-  
sible que usted se empeñe en en-  
tregar su pupila a' esas pretendidas



Duenas, a' pesar de cuanto le dije?

Prepito que vi a' D.<sup>n</sup> Juan con cua-  
tro músicos en la puerta de usted,  
que no habia tales duenas, que  
eso sera' sin duda un disfraz con  
que mi rival trata de introdu-  
cir sus emisarios....

Lop.... No sea usted masadero...

Sim... Por vida de... Señora, a' la franque-  
za de usted apelo... no estaba usted  
hace un rato asomada al balcón?

Leo... Si señor.

Sim...; No estaban unos músicos tanen-  
do y cantando en el portal?

Leo.... Si señor.

Sim...; No estaba al frente de ellos D.<sup>n</sup> Juan? = Leo. Si, sr.

Sim...; No hablo' con usted?



Leo... Si señor.

Sim....; No dijo que yo era un tonto?

Leo.... Si señor.

Sim....; No dijo que <sup>él</sup> siempre la amaría  
a' usted?

Leo.... Si señor.

Sim.... Y usted; no le contesto' otro tanto?

Leo... Si señor.

Sim....; Qué tal? Pues dígame a' usted que  
en llegando a' casarme con ella... *(a' D<sup>n</sup> Lope)*

Leo.... Si señor; Si señor, Si señor... *(incomodada)*

Lop... Desvergonzada! Con que ese picaro  
se atreve todavía?... A bien que yo

¡abré' vengarme.... Señor D<sup>n</sup> Sim-

plicio, no se desanime usted. Usted

ha de ser su marido. Pero... para pero



Sim... Pero, pero...; que pero ni que  
manzano...; Qué tal, muy Sr. mio?  
; Son músicos o' dueñas?

Lop... Hombre; que tiene que ver lo uno  
con lo otro? Bien; estubo D.<sup>n</sup> Juan  
con sus músicos en el portal; dais  
voces; oye que acudimos en fuerza;  
huye con su gente; da' la casuali-  
dad que llegan en el mismo mo-  
mento las dueñas y no encontra-  
mos sino a' ellas. Lo no veo en todo  
esto nada que no se explique muy  
naturalmente.

Sim... Pero; no podían ser los mismos  
músicos disfrazados?


Lop... Si, que en un abrir y cerrar (ironicamente)



27  
De q<sup>do</sup> han mudado de trage y de  
cara, y... eh! no se como me deten-  
go en contextar a tantas vacieda-  
des....; y la carta de recomendacion  
de D<sup>n</sup> Hilarion?

Sim... Vamos, ya me voy convenciendo.

Que entren pues. Con todo, bueno (ap.

sera' no perderlas de vista. 

<sup>1<sup>a</sup> vez</sup>  
Lop. // Con que, Senoras, adelante. La co-  
nocéis ~~mis~~ intenciones. Espero que  
las seguireis al pie de la letra. (S<sup>c</sup> con D<sup>n</sup> Sing.)

Escena III<sup>a</sup>

Señor, Músicos, vestidos de dueñas.

Mus<sup>co</sup>... Señorita, a' las ordenes de usted.

Leo.... Querreis decir a' las de mi tutor. Pero  
una vez que él os ha manifestado sus



P. Fr. G.

I

intenciones, bueno será que yo tam-  
bien os de' a' conocer las mias. Lo  
ignoro que salario os habra' sena-  
lado D.<sup>n</sup> Lope. Pero por crecido que  
sea, siempre será poco en compa-  
racion de los trabajos que os espe-  
ran. Habcis de saber, en primer  
lugar, que me sucede a' menudo  
dar, a' un mismo tiempo, diez  
ordenes contradictorias, y que exis-  
sin embargo se cumplan todas  
sobre la marcha. De noche, me  
levanto doce o' quince veces para  
ir a' dar una vuelta ~~en~~ al jardin,  
y, como púrpila obediente y res-  
petuosa, no me descuidaré en des-



peritaros para que me acompañaís  
según lo mandó mi tutor. De día  
mudo ocho o diez veces de trape y  
empleo dos horas largas en cada  
tocador.... Ta, fa, fa, de antemano  
vivo de la vida divertida que vais a lle-  
var... a' ver, a' ver, quiero desde  
ahora probar vuestra habilidad.  
Samos, las mas diestra de vuestros  
señora a' peinarme. Samos, avivarme.  
Mus<sup>ta</sup>... Señora, un poco de paciencia... La voy...  
Leo... Señora una silla... Quisiera un pei-  
nado con flores... Pero no las tengo  
aquí... id pronto a' buscarlas en  
un casón que encontrareis ahí den-  
tro, encima de la cómoda.

H. G.  
+ I +



Leonor se sienta al tocador. Este se transforma  
en un trónd de flores donde está D.<sup>n</sup> Juan pre-  
sentándole una corona de rosas, mientras que  
las cuatro dueñas se transforman en ninfas  
que se agrupan al rededor de ella, enlaxando  
a' los dos amantes con guirnaldas de flores

Que veo! D.<sup>n</sup> Juan! Que prodigio!  
Tua... O Leonor mia, contempla en mi  
al mas feliz de los mortales.

Escena 32<sup>a</sup>.

Thos. D.<sup>n</sup> Simplicio.

1.<sup>a</sup> D.  
X Sim... Virgen del Pilar! Ahora con una  
compañia de bayle... pronto, a' D.<sup>n</sup>  
Lope... a' ver si dirá otra vez que  
veo visiones.

Leo... Explicame, bien mio, por que  
medios sobre naturales...



Tua... No me preguntes nada, Leonor, y  
<sup>celebrémos</sup>  
~~disfrutemos~~ los efectos sin indagar  
 las causas.

Sin... Por aquí... por aquí... ya verán vñedes.

Leo... Somos perdidos... D.<sup>n</sup> Simplicio llega  
 con mi tutor. ¿Que harémos Dios mío?

Tua... ¿Que se yo? Vñedes por supuesto (a las ninfas  
 sabrán lo que tienen que hacer en  
 tal apuro? (Las Ninfas responden q. si

Leo... ¿Y tu?... Por ahora ocúltate en mi  
 cuarto... ya no hay tiempo... ah! de-  
 tras de ese espejo... y todo ese apa-  
 rato?... ¿Y mi tocador?

(Suelve el tocador a su forma primera  
 y desaparecen las ninfas. D.<sup>n</sup> Juan se esconde  
 tras el espejo)

Escena 13.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Juan, Leonor, D.<sup>n</sup> Lope D.<sup>n</sup> Simplicio  
 Criados armados.



Sim... Le digo a' usted que estoy cierto,  
ciertísimo....; Donde está'?

Lop...; Sabe usted, señor D.<sup>n</sup> Simplicio, que  
ya emysieran a' cansarme sus extra-  
vagancias?

Sim... Diga usted lo que quiera. Yo puedo  
jurar que le acabo de ver a' los  
pies de la Señorita, con una compa-  
ñía de baile completa.

Lop... Eh! Masadero, siempre a' vuestras  
con la compañía de baile, con la  
compañía de ~~guitarras~~ músicos

Sim.... Es que las tengo sentadas en el  
estómago....

Lop... Es que está' usted viendo visiones...

Sim....; Visiones? Pues el tiempo lo dirá.



Lop... Me hara' usted el favor señorita  
de decirme donde están sus dueñas.

30

Leo...; ¿Que?; Acaso estaba yo encargada  
de velar sobre ellas?... Habia creído  
lo contrario.

Sim...; ¿Que dueñas?... Bien lo dije yo que  
no habia tales carneros... Ya, como  
son brujas, brrrr, se habrían vo-  
lado... no lo dude usted, Señor  
D.<sup>n</sup> Lope, aqui' hay magia; el  
mismo demonio se ha introducido  
en casa.

Lop.... Yo confieso que empiera a' con-  
fundirme tanto embrollo.

Sim... Pues yo no me confundo tan facil-  
mente, y no desespero de descubrir



a' mi aleroso rival... no es bruto,  
el, no tiene alas y no habra' podido  
volar como ellas... por consiguiente

P. Quintillon estara' por ahi' escondido en algun  
rincon... Soy a' resolver la casa

de arriba abajo, y si doy con el.

Si doy con el... Seguidme, vosotros,

y vamos en su busca. (a' los criados

Tua... Busca.

(Desde donde esta' escondido

Sim... Ya se ve' que buscaré... (a' D.<sup>n</sup> Lope creyendo  
q. es el quien ha  
hablado

y para descubrirle, para

darle el merecido castigo, todo lo

resolverémos.

Tua... Veremos.

(Escondido

Sim... Si señor, lo verá' usted. (a' D.<sup>n</sup> Lope

Lop... Pero hombre, ¿a' que me viene usted



a' mi' ?.....

31

Sim... Si' señor, si' señor, a' Usted; ¿Que  
significa eso de busca, veremos...  
Eso es dudar, y dudar de mi valor,  
y yo no acostumbro tolerar ultra-  
je igual ni' del mismo... Pero ¿a' que  
perder tiempo?... Mano a' la obra,  
y si' no salgo con honor de mi  
empresa, diga usted que D.<sup>n</sup> Sim-  
plicio Bobadilla es un tonto....

Tua... Tonto. (escondido)

Sim... Esta sala tiene eco. (temblando: Leonor se rie)

Lop.... A que riennen estas risas, señorita,

Leo... Me ha hecho gracia el talento  
que tiene el eco en acertar.

Sim... Su eco de usted señorita, es un



grosero, un....

Lop.... Ya estoy convencido de que D.<sup>n</sup> Juan  
esta' escondido en esta piedra... Si le  
descubrimos, temblad. (a' Leonor)

Jua... Temblad. (escondido)

Lop.... Esta es su voz, no lo puedo dudar.  
Busquemos. La voz me ha pare-  
cido salir de...

Jua... Aquí, aquí... (escondido)

Sim.... Detrás del espejo, detrás del  
espejo. (Va D.<sup>n</sup> Lope, con los criados  
a' registrar)

Lop... Pues si no hay nadie?

Leo... Nadie!

Sim... Pues, magia, brujería...

Leo... ¿Que significa todo lo que pasa  
hoy con D.<sup>n</sup> Juan? ¿Si estare' sonando?



Lop... Pero usted, señorita, ¿no hará el  
favor de explicarnos tanto misterio?

Sim... Si, si, explicarnos.

Leo... ¿Y como podré explicaros lo que  
yo mismo no alcanzo?

Lop... Pero, en suma ¿entró aquí D.<sup>n</sup> Juan?

Leo... Si señor.

Lop... ¿Salio'?

Leo... No señor.

Lop... ¿Con que se escondió'?

Leo... Si señor.

Lop... ¿Y donde?

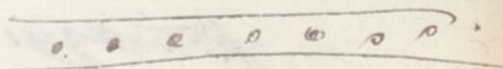
Leo... Detrás de ese espejo.

Lop... Os burlais, si acabo de registrar,  
y nada....

Sim... Eh! El miedo os turbaria la vista....



P. C. J. r.





Pero no hay duda que ahí está.  
Todos hemos distinguido su voz  
en esta dirección.

Lop... ¿Ha vez que yo registre' con miedo,  
¿por que no va usted? Usted que es  
mas valiente puede...

Sim... La se ve' que iré... (temblando se aleja  
del espejo)

Leo... No es aquel el camino... (mofándose)

¡Vamos, animo, Señor D.<sup>n</sup> Simplicio,  
por aquí, por aquí!

Sim... Si señora que iré y el tal D.<sup>n</sup> Juan  
¡Vamos allá!... ¡Vamos allá!... a' él,  
a' él, amigos.

(Echa delante de si a' los criados q.<sup>l</sup> tambien  
tiemblan. Al fin se acercan al espejo y no atre-  
viéndose a' mirar detras le inclinan de cabeza  
al suelo hacia si, de forma que quedando des-



cubierto el sitio donde se ocultó D.<sup>n</sup> Juan, vean  
todos que ha desaparecido. Luego llevan el  
espejo a' otro punto de la sala.

Pues bien mirado, me alegro de no  
haberle encontrado.

Lop... ¿Por qué?

Sim... Por que una vez cara a' cara con el  
yo podía perderme... quien sabe  
las resultas!... (echando mano a' la espada)

Leo... Ja, ja, ja!... ¡Pobrecito! (riendo)

Lop... tanto descaro ya pasa de raya... (a' Leonor)  
Se me acabó la paciencia...; Fur-  
tarre en estos terminos de un  
padre!...

Sim...; De un esposo, como quien dice...

Lop... Llévala al punto a' una de las (a' los criados)



torres del castillo. Allí ha de permanecer hasta que sumisa admita la noble mano del esposo que le presento.

Sim... Bien hecho.

Lop... ¿Que os detiene? Vamos, obedeced.

(Se disponen los criados a prender a Leonor. Se D. Juan detras del espejo)

Jua... Deteneos, o temedlo todo de mi furor.

Sim... A ver si me engañé cuando dije que detras del espejo...

Jua... ¡Ola! Caballerito; con que eres tu quien pretende robar me mi Leonor?

A ver si te atreves a disputarmela con las armas en la mano.



Sim... Si señor, con las armas verémos... 34

{ se esconde detrás de los criados, empu-  
jándolos hacia D.<sup>n</sup> Juan }

Detenganme ustedes, detenganme  
ustedes, o' sino le mato.

Lop... ¿Que estais haciendo ahí plantados? (a los  
criados)  
Samos, desarmadle, prendedle.

(Los criados acometen a D.<sup>n</sup> Juan  
este sucumbe)

Sim... Ya ves, rival temerario, lo que  
cuesta atreverse con un hombre  
como yo... ya quedas vencido.

Jua... Cobarde! (huye D.<sup>n</sup> Simplicio)

Lop... Llevadle tambien a' una de las  
torres... Pero que sea distinta de  
la que ha de habitar Leonor. Luego  
acordaré lo que ha de hacerse con él.



Tua... Leonor mia!!

Leo... Tranquilízate, amigo, mi corazón,  
mas fusto que la suerte no te  
hara' traicion.

Lop... Llevadlos, llevadlos, pronto.

Sim... Si; si... y cuidado con el, sobre todo...

**H.F.** no le solteis. (Los criados llevan los  
dos amantes)

Salon corto Escena 11.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Simplicio, D.<sup>n</sup> Lope.

Lop... Ahora que estamos solos, Señor

D.<sup>n</sup> Simplicio, permitame usted  
confesarle que le creia mas va-  
liente.

Sim... ¿Como se entiende? (Echando mano a' la  
espada)

Agradezca usted al titulo de tutor  
de mi novia... El refrena mi fusta



35  
indignacion.... De lo contrario, ya  
hubiera usted experimentado si  
se duda impunemente de mi valor?

Lop... ¿Ahora salimos con esa? Hombre  
¿que viene este alarde marcial  
conmigo. ¿No venia mejor, cuando  
estaba presente su rival de usted?

Sim... Es que entonces, como ahora, como  
siempre me contuse por q. se has-  
ta que extremo puede llevarme  
mi natural ímpetu, una vez  
metido en la refriega...

Lop... La, y por lo mismo no se mete  
usted nunca. Pero desemos eso ahora.

~~No hace falta el valor para man-  
rido... ó a lo menos no es de la~~



~~misma clase el que se requiere.~~

Con que a' pesar de lo <sup>todo</sup> triste, me man-  
tengo en lo ofrecido; Leonor será  
de usted; mas debemos ante todas  
cosas acabar con el temible rival  
que usted tiene...

Sim... Temible, no para mi, por cierto...

Lop...; Otra vez! Hombre, no sea usted  
masadero y desese usted de inutilis  
baladronadas...; que haremos con  
D.<sup>n</sup> Juan?

Sim... Llevalle, con buena escolta, a'  
Zaragoza, y entregarle a' la jus-  
ticia para que me le ahorquen  
por vago, por seductor, por albo-  
rotador, por atropellador de los



Derechos Tutoriales y norriales...

Lop... Pues vamos a' ella; no hay que perder tiempo.

(Pase)

Escena 15ª

Situa de la parte de la quinta de D.<sup>n</sup> Lope donde están los torreones. Detrás de las rejas aparecen, en el uno, D.<sup>n</sup> Juan, y en el otro D.<sup>a</sup> Leonor.

D.<sup>n</sup> Juan, Leonor, y luego Cupido, D.<sup>n</sup> Lope y D.<sup>n</sup> Simplicio.

Leo... No es tanta nuestra desgracia, amigo mio, cuando la disposicion de estas rejas nos permite siquiera vernos y hablarnos.

Jua... ¡Ay! Leonor, estás presa, padeces y todo por mi causa... De cuantos males podían acometerme, esta



idea es el mayor.

Leo...; Es posible que así te acheslores?

Piensa, mi bien, que para tu Leonor  
no es padecer, el padecer por ti y  
contigo.

Tua...; Con que solo para hacer mas amara-  
gas las penas que me esperaban  
el hado quiso por un momento  
resucitar mis risueñas esperan-  
zas!... Mi decantado protector, ya  
lo conozco, solo quiso burlarse de  
un <sup>en que</sup> infeliz... ¿Dónde han venido a parar  
los beneficios que me fueron pro-  
metidos?... Ah!; Cuanto me arrepien-  
to ahora de mi necia credulidad!

Cup... Tente, desconfiado, ahora verás como



castigo a' los ingratos.

37

Sale Cupido guiando por el ayre un carro elegante tirado por dos palomas: al pasar delante de la casa de D.<sup>n</sup> Juan, se desplomaa la torre y queda él recogido en el carro, Otro tanto sucede con Leonor. En este instante llegan D.<sup>n</sup> Lope, D.<sup>n</sup> Simplicio, Lazariello, y criados.

Sim... Senga el burro que le ha de llevar a' Zaragoza.

Tua...; A que mas burro que tú?... A Dios.

Leo... Hasta la vista.

Lop...; Que portento!

Sim... Leonor, Leonor de mis entrañas, huyes de mí... desconoces la felicidad que te aguardaba en los brazos de tu Simplicio...; Ingrata!...



¡Ay! Lo fallero.

Se desmaya en brazos de los cirados  
y cae el telon

Carta con la ore  
Vocal que vuelve

Lillores Clorados

Pato sinis

Concha

Pato sinis



Tea 1-178-101A

Todo lo vence Amor

La Pata de Cabra?



Acto 2.







Acto 2ºEscena 1ª

El teatro representa un Jardín con una casa elegante en el fondo, que tiene tres balcones en el cuarto principal y dos refos en el bajo. A la izquierda un árbol grande. A la derecha entrada de un bosquecillo.

Don Simplicio, Don Lope, un Escribano y tres alguaciles.

Esc... Pues Señores, yalo ven Ustedes. Lo que es dentro de la casa no están. No se puede haber registrado con mas escrupulosidad. Los criados declaran que no han visto forastero alguno, que



2.  
su amo D<sup>n</sup> Gonzalo ha salido á dar un  
paseo. Con que yo no puedo hacer mas  
y me retiro con mi gente; pero no sera  
sin advertir á ese Caballero, que (Señalando á D<sup>n</sup>  
Simplicio  
antes de recurrir á la justicia y  
de provocar una Campanada de que  
D<sup>n</sup> Gonzalo podria resentirse con razon,  
debio cerciorarse mejor y adquirir  
mas y mejores datos....

Sim... Eso es; ahora pegarla conmigo,  
despues que me han robado la novia...  
Como dice el refran, tras de....

Sop... Chit... Desvergonzado.

Sim... Como he de callar, (Llorando á rabio  
cuando estoy viendo que todo se confunde



2º  
contra mí... que mas datos me piden? 3

Que se ha fugado la novia con su Tío-  
nito, bien lo sabe Papá, (señalando á D.<sup>n</sup> Lopez)  
bien lo puede decir Sazari-...

{ no acaba advertiendo que Sazariillo  
está ausente }

que se han refugiado aquí, me lo ha  
revelado asegurado y furado un criado  
del expresado D.<sup>n</sup> Gouzaló por vengarse  
de su amo que le acababan de despedir;  
que los demás criados nos lo niegan ahora;  
cierto es, pero; no tienen interés en men-  
tir para encubrir la falta de su amo?  
que ya no están en casa los delincuen-  
tes, harro averiguado lo tenemos; que  
salvo á paces D.<sup>n</sup> Gouzaló, bien puede ser;



pero ¿no pueden aquellos haber salido  
con el? ¿No pueden estar andando por  
ahí en las mismas dependencias de esta  
hacienda? Y así como se ha registrado la  
Casa; no sería mas justo registrar ahora  
jardín, huerta, parque. Sea que no ha-  
berse las à tiroche y moche con el ino-  
cente oprimido?

Lope... Vamos D. Simplicio, soniequere Vm.  
por Dios, que le va à dar un cañon.

Sim... Calle Vm.; si errera el Señor Ecri-  
bano que solo con la espada. saben  
defenderse los Cabeza de Buey? Aun-  
que Caballero, algo se yo de letras.

Lop... Pues mire Vm. Señor Ecribano, Cal Eño  
no defa de tener varon. Para que



4  
el registro sea completo, deben reconocerse  
todas las dependencias de la Casa, y si  
usted no tiene inconveniente...

Escr.<sup>o</sup> Lo <sup>4</sup> Corriente: Mientras D.<sup>n</sup> Lope,  
yo y uno de los Ministros damos vuelta  
al parque, guarden ustedes la salida (a la Alg<sup>a</sup>)  
de la berfa grande; y usted S.<sup>or</sup> D.<sup>n</sup> Sim-  
plicio, quedere aqui de centinela para  
impedir el paso al borquecillo que  
guia a la puerta de la Puerta...

Sim.; Como!; Como! Me defan ustedes solo?  
quedere aqui D.<sup>n</sup> Lope y yo acompañar  
al Señor. (señalando al Eno.)

Escr.<sup>o</sup> No puede ser, porque mis diligencias  
han de estar autorizadas con la presencia  
del Tutor, única persona hasta ahora,



à quien yo pueda reconocer con denchos  
suficientes...

Sim... Si à lo menos estubiera conmigo mi  
Escudero Lazarillo...

Sop... Hombre, si sabe vried que le hemos  
dejado ahí fuera guardandonos los  
Caballos. Pero; que significan esos te-  
mores, Señor D.<sup>n</sup> Simplicio?

Sim... Yo no temo nada, sepalo vried, nada;  
lo unico que pudiera temer es que pre-  
sentandoseme D.<sup>n</sup> Juan se travase entre  
el y yo un combate à todo trance,  
en cuyo caso me haria suma falta mi  
Escudero como obligado que està à asis-  
tirme en tales lances por las leyes  
que el uso ha establecido entre Ca-



5  
balleeros... Pero ¿a que voy, ahora a me-  
terme en libros de Caballería con un  
hombre, que... vamos, vamos, mas vale  
callar, que me ciega la colera y...  
Sop... No se acalore usted, Señor ciego: voy  
a mandarle su Saravillo.

Escena 2.<sup>a</sup>

*(Todos menos D. Simp.)*

D. Simplicio solo.

Sim... Pues Señor, una vez que me aban-  
donan indefenso a las hastas del toro,  
ingeniémonos para hacer menos pe-  
ligroso el lance.. Si pudiera yo obser-  
var sin ser visto...; ah! felicísima  
ocurrencia!... subiéndome a un árbol,  
desde allí...; oh! airadas sombras de mis



nobles antepasados, cerrad los ojos y  
disimulad el plebeyo recurso que adopto:  
todo es lícito cuando se trata de la conser-  
vación de este único bastago de los mafa-  
devanos y Cabeza de Buey.... (Trepa por el árbol  
Me van faltando las fuerzas... Ya se  
ve estaré uno tanto tiempo en algunas  
Eh! Ya estoy en salvo. (Consigue colocarse en ci-  
ma del árbol.  
El caso es que no podría permanecer  
mucho tiempo en esta postura. La sed  
que ya empieza, á abrasarme, el hambre  
no menos imperioso que me va atormen-  
tando.... mas ¿que veo? Ellos son...  
{ viendo venir á D.<sup>h</sup> Juan y D.<sup>a</sup> Leonor:

Si pudiera llamar!

{ mira hacia volado y otro como para descubrir  
á alguien de su comitiva.



Escena 3.<sup>a</sup>

6

*J.<sup>a</sup> Simplicio (sobre el árbol) J.<sup>a</sup> Juan*

*J.<sup>a</sup> Señor y J.<sup>a</sup> Gonzalo.*

---

*Seo.... Te doy la mas completa enorabuena  
por mi vino; Sabes que no hay en todo Ara-  
gon una posesion igual a la tuya.<sup>a</sup>*

*Juan. Seguramente..*

*Gonz.... Es muy de Vostedes.*

*Seo.... Y; que jardines, que parque, tan  
hermoso y tan grande! Como que la  
vuelta que hemos dado me ha cansado  
de veras.*

*Gonz.... Si? Pues entren ustedes a descansar  
mientras seles acaba de disponer el  
almuerzo.*

*Juan... No; estaremos mucho mejor aqui*



al fresco ¿ que te parece? (a D.<sup>a</sup> Señor  
Seo.... Tienes razón; hace un calor!

Gonz.... Como ustedes gusten. Voy volando a  
que les traigan a ustedes la mesa a la  
sombra de esa cueva.

Juan.... Hemos venido a molestar a usted  
en unos terminos....

Seo.... Y quiera Dios que la generosa hos-  
pitalidad que le debemos no le acarree  
mayores incomodidades. Si mi tutor  
llega a saber....

Gonz.... ¡Ca! no hay cuidado, antes de que  
pueda sospecharse nada ya estarán  
ustedes unidos. Ahora, al momento  
vuelvo. (se va)

Sim.... Pues Señor, yo estoy aquí a la s



mil maravilla s.

7

Escena 1.<sup>a</sup>

Dichos, menos D.<sup>n</sup> Gouxalo.

Juan... Excelente idea fue la tuya de venir a ampararnos de tu primo Gouxalo. que hombre tan generoso! y yo que desconfiaba de el....

Leon...; con que injusticia!; si le hubieras sido hablar con D.<sup>n</sup> Sope cuando supo que este te habia echado de Casa! Cuanto mas prudente hubiera sido, le decia, casar a esos muchachos que no dar un cuarto al pregonero con sus amores! —

Juan...; Que quieres? Yo pobre, el rico, yo poeta, el mayorazgo i quien demonio



hubiera pensado que pudiésemos llegar  
à ser amigos?

Seo.... Pues ya ves cuanto te engañaba s...

Pero à todo esto, ahora que citamos solos

¿me harás el favor de explicarme los  
prodigios de esta mañana? Aquellos

Duenas, tu introducción en Casa, nues-

tra fuga aterra..... sabes que es menes-

ter amarte mucho para no tener miedo...

¿si serás hechicero?

Juan... Calla, Señor mío ¿que mas hechiceros  
que tus bellor ojos?

Seo.... Ta, ta, ta.... Un requiebro no es una  
respuesta, Señor mío.

Juan... Muchas veces la suple.


Seo... No conmigo, te lo advierto. Con que,



vamos, dímelo todo. Todo es sorprender  
para mí, y tu, por lo visto, nada estranas.

Juan... Tengo mis motivos para ello. —

Seo... diga! Con que ¿decir que tu no  
tienes en mí bastante confianza para....

Jua... Cuan infusta eres Señor! ¿Puedes  
creer que guardaría de ti el secreto si me  
perreñeciera? 

Seo... Que te perreñezca o no.... Ay amigo  
mío, te querré tanto.... Vamos, ¿que  
quieres? Yo soy mujer; y....

Juan... Oye Señor: nuestra felicidad pende  
de mi discreción. —

Seo... Con que ¿nada sabre? Ay! que feli-  
cidad tan cara! Vamos no te pregunto  
mas: tengo aun mas amor que



curiosidad.

Juan, ¡oh mujer incomparable! ¡ah ya  
viene Gonzalo.

Escena 5.<sup>a</sup>

Dichos y D.<sup>n</sup> Gonzalo con dos Criados que traen  
una Cita y una mesa.

---

Gonz... De buena hemos escapado

Seo... } ¿Que hay?

Juan }

Gon.... Friolera, que mientras citabamos  
dando nuestro paseo, D.<sup>n</sup> Lope, y D.<sup>n</sup> Sim-  
plicio, asistidos de la justicia han ve-  
nido en busca de vrede.

Juan... Es posible?

Seo... ¡Gran Dios!

Gon... Y han registrado la Casa de arriba  
abajo.



9  
Seo... Pronto, pronto, amigo mío, huyamos.

Gonz... ¿Dónde estaremos mejor que aquí?

¿No veis que ya destruida la Casa, no  
pueden suponer que estéis en ella?

Juan... Tiene razón. *(a Señor)*

Gonz... Con que, ya que pasó el peligro,  
tomen ustedes un bocado mientras

llega la hora de comer. No dejarán  
ustedes de necesitarlo. *Entrando* Voy yo....

Juan...; Como! ¿no nos hace usted compañía?

Gonz... Jesús! Si había yo almorzado muy  
bien antes de que llegaseis. Con que,  
buen provecho. Voy mientras tanto a  
escribir cuatro letras al amigo Dillo  
de Saragoza, para encargarle las  
diligencias precisas, y mañana a



estas horas, si Dios quiere estareis  
ya desposados y velados .... que vengan  
entonces D. Lope y su interesante  
protégido.

Mientras la anterior escena han estado los  
criados disponiendo la mesa. Se va con ellos  
D. Gonzalo y se sientan D. Juan y D. Señor.

### Escena 6.<sup>a</sup>

Dichos menos D. Gonzalo y los criados.

Sim... Eo es; à comer, à beber, mientras (ap  
que yo .... por vida de Tantaló y que  
tenga yo que sufrir esto en presencia  
de mi desfallecido estomago! (H.)

Juan... ¡Amor Señor, (Después de echar vino en  
los dos vasos  
un brindis:; à nuestro  
próximo enlace! (beben



Sim.; Que no te se vuelva veneno, maldito! Cap

Leo... Y el pobre Simplicio; que estará haciendo  
à estas horas? —

Juan... Corriendo por esos Campos en pos  
de su ingrata dama.

Leo...; Como ha llegado à figurarse ese  
monstruo que podriese jamas hacerle  
dueno de mi mano ni las mas violentas  
persecuciones.... un hombre tan feo...

Juan... Tan ridiculo.

Leo... Tan tonto.

Juan... Tan cobarde.

Leo... Tan...

Juan... Y tu, hermosa mia, tan linda,  
tan graciosa, tan...

{ Ahora se va acercando poco à poco à d.<sup>a</sup> Leonor  
como para darle un abrazo, cuando à J.<sup>a</sup> Simplicio }



{ que durante el anterior dialogo ha estado haciendo  
mil aspavientos, se le cae el gorro. Levanta la  
vista D.<sup>n</sup> Juan y descubre a su rival. }

Juan... ¿Que veo! El es!

Seo... Ah! ah! ah! pues ha' (viendo a carcajadas)  
decido divertirle la conversacion.

Juan... ¿Don que esta Vm. haciendo ahi?

Sim... Nada... paseando al fresco

Juan... Me alegro encontrar a Vm. (muy enfadado)

Sim... Muy Señor mio, crea Vm. que tambien  
celebro mucho....

Juan... Fuera bromas. Vamos, alaso y espada  
en mano. Señor sera el premio de  
la victoria: Disputemola como Caballeros.

Sim... Si yo no soy amigo de disputar  
tengo el genio mas pacifico....



Juan... Ah! Bien ves que es vsted tan vilmente

cobarde como animal.

Sim... Poco á poco ¿que es eso de animal y de cobarde? ¿Como se entiende? Sepa vsted

Caballero que no me gustan tales indirectas y que no acostumbro tolerarlas.

Juan... Basta, pues, <sup>inmediatamente</sup> ~~indeciso~~; aquí estoy para darte Satisfacción.

Sim... Si estoy muy satisfecho; así lo estubiera mi pobre estomago!

Juan. Si no basta, mira que te hago saltar la tapa delos sesos. (apuntando con una pistola...)

Seo... Tenete, ¿que vas á hacer?

Sim... Si, si, Señor mío, vuelve por tu Simplicio, por tu futuro esposo.

Juan... ¡Su esposo, tu! Antes muere.....



Sim... Poco à poco... alla voy. Supuesto que (ap)  
de todos modos está en peligro mi vida,  
mas vale probar si.....

{ bafa y queda al lado del árbol como  
para viguardarse de D.<sup>a</sup> Juan.

Juan... Desfame dar una leccion à ese su- (à Leon.<sup>o</sup>)  
muro. Despacha; espada en mano. (à Simp.<sup>o</sup>)

Titubeas; mira que te... (apuntándole con la  
pistola..)

Sim... Ay! ay! Madre de mi alma!

{ sacala espada y de la vaina que tiene }  
{ tres varas sale una ofa de cuatro }  
{ varas de largo. }

Juan... ¿Que es eso?

Leo... Ah! ah! ah! (viendo à carcajadas.)

Sim... ¿Que veo! Traicion! Traicion! Si  
se vale vited contra mi de magia



Cap y bruserías, las armas no son iguales.

12

Seo... La se ve que no lo son.

Sim... Agraderca Usted que no pueda servir  
me esta espada; ; delo contrario, voto a  
brós....

Juan... ¿Que te atreves a decir?

Sim... Es que yo tengo fama cula cegrima,  
y sino, digalo Laz....; ah! se me ol-  
vidaba que esta ausente... Pues como

decia....

Juan... Calla, tonto.- Eitoy tentado por  
guardar a ese masadero en rehenes. (a Seo...

Seo... ¿i que quieres que hagamos con  
semefante trasto?

Juan... Huye pues, miserable.

Sim... Huir yo!! accion de cobardes. Lo



que haire, si, sera echar a correr...  
Pero pronto volvere, acompañado del  
Tutor, de Sazavillo, de la Justicia, y  
de un exercito entero, para conquistarles.  
a Ustedes con las armas en la mano.

{ Se va, blandiendo su espada, D.<sup>a</sup> Seonor  
y D.<sup>u</sup> Juan se tien a Carcajadas.

Escena 7.<sup>a</sup>

D.<sup>u</sup> Juan, D.<sup>a</sup> Seonor.

Seon... Ah! ah! ah! Paga un charco! Pero  
a todo eso, y si ese tonto va a dar  
nueva alarma y vuelve en breve  
con mi Tutor y la Justicia; que ha-  
remos?

Juan... No tengas cuidado, amiga mia,  
no nos han de faltar recursos para



13  
substraernos a cuanto pudieran en-  
prender?

Seon... Ya, tu lo sabes. Pero yo que  
ignoro por que secreta influencia  
nos libertamos de los lazos que nos  
van tendiendo, no los tengo todos con-  
migo. Asi es, amigo mio, que juzgo  
prudente, el reunirnos pronto a D.<sup>n</sup>

Gonzalo y pedirle, nos oculte en sitio  
mas seguro.

Jua... Sea como tu quieras. Mas suceda  
lo que sucediere, veras que todo lo  
vence <sup>mi</sup> amor. (Cusvan en la Casa.)

Cena 8<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Simplicio, D.<sup>n</sup> Lope, Sazavillo,  
luego D.<sup>n</sup> Juan y D.<sup>a</sup> Seonor.



Sim...; Cuanto me alegro haber encontrado  
à Ustedes tan cerca!

Sop... Si veníamos....

Sim... Ch... hable usted mas bap.

Sop... Si veníamos por usted. Hemos re-  
conocido con la Justicia el Parque  
y la huerta; nada hemos encontrado,  
y persuadido por consiguiente el Señor  
Escribano de que era falsa la noticia  
que nos dio Usted de haberse refugiado  
aquí Señor y su seductor, está  
negando de Usted.... Luego, luego le  
oira Usted à el mismo; el nos viene  
siguiendo; se ha detenido un rato à  
combinar con sus ministros la



14  
nora de las cosas que usted por su-  
puesto, tendrá que satisfacer, Señor  
mío, por que en fin.....

Sim... Cht... con que ¿era falsa la  
noticia, eh?

Sop... A la vista está.

Sim... Cht.

Sop... Pero ¿que significa....

Sim... Cht....

Sop... Explíquese, Usted.

Sim... Cht, por Dios, no me interrump-  
pa, Usted.

Sop... Hombre, si no dice usted nada.

Sim... No importa, cht... Por los innu-  
merables martires de Zaragoza  
no me interrumpa, Usted... aquí están.



Sop... ¿Quien?

Sim... Señor y D.<sup>o</sup> Juan: los he visto.

Sop... Eh! Defunc. vited en paz con sus visiones.

Sim... Con que; visiones, eh?; sabe vited que hay para volverle à uno loco?

¿Soy yo ciego acaso?; que demonio!

Veo à Sazarrillo, le veo à vited, le veo

tal como es, sin ilusion alguna...

es vited viejo, es vited gordo, es vited

feo...

Sop.; Insolente!

Sim... No, si es para probar à vited que

no soy ciego, y que cuando digo que los

he visto, es que los he visto; diré mas,

les he hablado; diré mucho mas, he presenciado su almuerzo... Por



15  
mas senas que aun estan ahí  
las las reliquias del tal almuerzo  
y que con ellas voy à restaurar  
mis abatidas fuerzas, mientras llega  
el Señor Ecribano con su nora de cortas....

Vamos, vamos.

Sop... ¿Como es posible que en tan critica si-  
tuacion piense un. en comer?

Sim.. No soy yo quien pienso en ello, es  
mi despotico estomago que no me deja  
vivir.

Sop... Quite vired allá... no se como tiene  
vired verguenza para....

Sim... ¿Para comer? ¿no es liúto, acaso,  
tener hambre en su compania de  
vired? Pues señor, tenga vired pa=



ciencia que yo necesito comer para  
cobrar animo. Además, vamos cla-  
ros, yo pertenezco à una familia que  
de generacion en generacion ha acostum-  
brado siempre à comer, y yo no quiero  
desmerecer de mis abuelos. Vamos,  
vamos, Papa suegro, no sea vired tonto,  
sientese vired.

Lop... No, no que la rabia me quira el  
apetito.

Sim... Pues à mi à la inversa. Con que con  
el permiso de vired. Lo que corre (se cuenta à  
la mesa  
mas prisa es beber un trago; la  
sed me abrasa

{ Echa un botella de vino entera, sin que }  
{ quede una gota en el vaso. }



16

Como! que! oh! suplicio! Pues i que  
tiene este maldito vaso? i No bebio  
en el, con toda comodidad mi omnivo-  
ribal?... El infierno se confunde hoy  
en mi dano.

Sop... Bien echo; me alegro.

Sim... Toma! El vino no me hace falta para  
nada; voy a la fuente inmediata; me  
llevo este resto de pan. y ....

Quiere tomar lo que esta en la mesa del pan  
que sirvieron a D.<sup>n</sup> Juan y D.<sup>a</sup> Leonor y el pedazo  
que queda va volando a volado y a otro, corrién-  
do en valde tras el D.<sup>n</sup> Simplicio, para alcanzarle.  
Quedan parados D.<sup>n</sup> Lope, Lazarillo y D.<sup>n</sup> Simplicio.  
D.<sup>n</sup> Juan y D.<sup>a</sup> Leonor que estan asomados al balcon desde  
que Simplicio se retiró a la mesa bien a carcajadas de este  
ultimo charco, hasta que llaman la atencion de D.<sup>n</sup> Lope.



Sop... Gran Dios! será posible! Ellos son.

Sim... No Señor, si es una visión.

Sop... Me ahoga la colera.

Juan... Calmese V., Sr D. Sopu.

Sop... Calle vñed infame raptor y vñed rebelde

puñila....

Seo... ¿Lo rebelde? Ay! Tutorcito de mi

alma, estoy pronta a dar a vñed

todas las pruebas de la mas respetuosa

sumisión: mandeme vñed que me

case con D.<sup>h</sup> Juan, y verá vñed con que

docilidad obedezco.

Sim... No Señor, yo soy quien....

Sop... Baste vñed; yo se lo mando.

Seo... El amor me lo prohíbe.

Escena 9.<sup>a</sup>



Dichos, Escribano y Alouaciles

Escr... Aquí traigo la cuenta rñta. de costas



Sop... ¿Que cacha ni que niño muerto?

ved ahí los fugitivos.

Etc... ¿Que <sup>ved</sup> ~~caga~~? Pronto, pronto, basen vides

ò ~~abre~~ esa puerta.

Jua... No podemos acceder à ninguna de  
estas dos proposiciones.

Etc... ¿Como! ; que audacia!

Sim... Ya no estoy solo, manifestemos (ap  
valor) ; Que tardamos en apoderarnos  
de ese fanfarron? No quiere abrir la  
puerta? Pues amigos, al asalto. Ani-  
mo. ; arriba!... Fácil será por esta s.  
refa...

Sop... Tiene razon ; al asalto!

tod... Al asalto!



Así que D.<sup>a</sup> Lope y D.<sup>a</sup> Simplicio se han agarrado  
 á las resas, ellas suben al cuarto principal, mientras  
 el balcon donde eran los dos amantes baja al piso  
 bajo. Estos y D.<sup>a</sup> Gonzalo que sale en el mismo mo-  
 mento por la puerta, se escapan por en medio de  
 los Alg.<sup>s</sup> que se encuentran á volado y oro de dha  
 puerta, detenidos en dos grupos dentro de unas resas  
 de hierro que se han levantado al rededor de ellos.

Juan.

Leo...

Gonz



Agora Señores, hasta la vista.

(mudala decoracion)

Escena 10.<sup>a</sup>

Decoracion de Selva Corta. A la Izquierda  
 puerta de una Casa de Labrador.

Salen de la dha Casa al Labrador, varios Alg.<sup>s</sup> y A.

Alg.<sup>s</sup> Muchas gracias; hasta la vista



Agradezco mucho, tíó mío, el obsequio que  
nos ha echo vñed.

Sab... Calla, calla. Pasado mañana, si D.<sup>s</sup> quiere,  
de camino para casa de D.<sup>h</sup> Gonzalo, vñro. buen S.<sup>or</sup>  
pasare unas cuantas horas en casa de mi  
hermana y podreí pagarme el obsequio.....

Alb... Ya, pero no vendrá vñed como Juan, acom-  
pañado de todos sus amigos y conocidos. Era una ~~muñeca~~ ~~muñeca~~

Alb... Mira mujer era que llamas imprudencia  
mía, estoy persuadido que tú la disimulará;  
yo conozco su franqueza.

Sab... Tiene razon, tiene razon, tu, y tus  
amigos encontrareí siempre en mi casa  
el mismo agasajo.

Alb... Y luego era tan natural.... Hemos  
estado juntos todo el día en la romería, bai-  
lando, coniendo juntos; y al bolver al  
Pueblo cuando me conta que los



Los compañeros necesitaban tanto como yo de un  
rato de descanso, podía decirles... Los  
sin nosotros que vamos a refrescar a casa  
del tío!... No S.<sup>or</sup> pienso general, dije yo;  
era mas natural.

Lab... Muy bien hecho... muy bien hecho. Pero hijos  
sin que sea despediros, os aconsejo apor-  
vecheis lo que resta de sol para recogeros...  
hasta la vista.

Alf... Pero antes chicos, una tona de despedida  
en obsequio del tío.

tod... Vamos alla'!

Lab... Que veo! El S.<sup>or</sup> con dos forasteros (según Juan D.  
Gonz.<sup>o</sup> y Seonor

tod... Que viva un buen señor... viva!

Gonz... Gracias, amigos míos, Nuno despide a toda esa  
gente que nos precisa estar solos. — (V. los Alf.)  
Pronto, pronto, currad a



escondidos iuxta un vey por los caballos,  
y dentro de un cuarto de hora, citamos  
ya galopando, Camino de Zargorza.

Leo... Pero...

Gonz... No hay pero... Desadine <sup>hacer</sup> ~~obrar~~; todo  
saldrá bien.

Juan... No tarde usted en volver por que  
siendo propia de usted era granja, es  
natural que lleguen pronto a regis-  
trarla antes de irnos a buscar a  
otra parte.

Gonz... Dentro de diez minutos me teneis  
aquí... con que, adentro, adentro.

{ Entran los dos amantes, da D. Gonzalo  
algunas ordenes al oido al Sabrador  
y se va.



Escena 11.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Lope, D.<sup>n</sup> Simplicio, Sazarrillo, Escrivano, Alg.<sup>s</sup>.  
paysanos armados.

---

{ Uno de los Alguaciles, asomado por entre los arboles desde el final de la anterior escena, ha visto entrar à los amantes y llama à su gente. }

Alg.<sup>1</sup>... Pot... Pot...

(Llamando)

Sim... ¿Que hay?

(Llegando con Sazarrillo)

Alg.<sup>1</sup>... ¿Vienen los compañeros?

Sim... Ahí llegan.

Alg.<sup>1</sup>... ¿Está dispuesto el refuerzo que nos ha de ayudar?

Sim... Vienen mas de diez mil paysanos, armados... he, ya los tenemos aquí.

{ Salen ocho ó diez paysanos armados, el Escrivano, los demas Alg.<sup>s</sup> D.<sup>n</sup> Lope, y se reúnen todos al rededor del alguacil. }



Alg!... Con que ¿ya no hay que tener  
miedo?

Sim... ¿Que miedo hombre? Aquí estoy

yo... ¿acabarás de explicarte?

Alg... Pues Señor, ahí dentro están.

Sim... ¿Eh? ¿Estas seguro? *(Retrocediendo de súbito.)*

Sop... ¿Que miedo hombre? *(Al alguacil, con ironía.)*

aquí está él... sabe Vited Señor J<sup>n</sup> Sim-  
plicio que luce Vited a cada momento  
su decantada valentía?

Sim... Ya se ve que la luzco en llegando  
la ocasión: mi vida está llena de anec-  
dotas que la acreditan bastante... aquí  
está Sazarillo que bien lo puede decir...

Sop... ¿Que Sazarillo ni que Sazarón! a  
a cada momento está Vited invocando.



su testimonio... y ¿que es lo que pudiera  
decir tan insigne escudero? Vamos  
à ver que lo diga.

{ dirigicadore à Saxarillo à quien todos estan  
mirando. El calla y manifiesta en sufi-  
sonomia mucha sorpresa.

¿Y por que calla ahora? (à Simplicio)  
Sim... Lo diré à vsted, (tomando aparte à J.<sup>n</sup> Lope  
hay un pequeño obstaculo con mucho misterio.  
para que hable Saxarillo y es que... ya  
se ve... como el pobrecito es sordo-mudo  
de nacimiento....

Lop... Calla! ¿es ese el testigo que ha  
de declarar en abono de cuanto nos  
esta vsted contando en alabanza pro-  
pia?; Eh! Ya ves que no se puede



hacer caso de vited. Con que tu, ven al Alguacil  
acá; estas seguro de que nuestros fugiti-  
vos están ahí dentro?

Alg!... Seguro, segurísimo, como que los he  
visto entrar; y á fe á fe que si no hu-  
biera sido por mí, por el celo con que  
corrí tras ellos, adelantándome á Ustedes...

Sim... Calla, calla; Yo conozco cuanto debo *(abrazándole)*  
á tu celo y barta. — ¿La me entiendes? *(dándole la mano)*

Alg!; Oh! Señor, yo no lo digo por tanto.

Sim... No, no, no, es que no tratas con ningún

desagradecido. Así que estemos de vuelta.

á la Quinta Suegral recuérdame que

tengo algo que prometerle.

Lop... Eh! barta ya de coloquios episódicos...

¡á la obra! hagamos inmediatamente



nuestras disposiciones de ataque....

Escr... Tiene usted razón, ataquemos.

Sim... Si, si, ataquemos, ataquemos. Eso me  
gusta... sin embargo ataquemos con  
Cautela... por que ya ven ustedes, la  
Cautela siempre... sobre todo... cuando...  
la prudencia... ¿citamos?... hace que  
el peligro cuya... cuya temeridad, diga-  
moslo así, suele....

Escr... Tiene usted mil razones y queda usted  
perfectamente comprendido. Empezemos  
por un bloqueo en forma de la Casa.

Sim... Si, si, el bloqueo, tiene razón el Señor  
Secretario... ¡A bloquear!

Sup... Bloqueemos.

Sim... Por que, seamos francos, en un



11  
Baqueo hay menos riesgo, y luego, tarde  
o temprano, se nos han de rendir aunque  
no fuera mas que por hambre. Con que,  
Batallon! armas al hombro! Por el flanco <sup>(a los Paisanos)</sup>  
derecho, a la Yrg<sup>a</sup>... no Senores, no es  
eso... Ponganse ustedes asi, como quien  
dice... pues... en forma de... que demonio!  
bien deben ustedes saber como <sup>se</sup> han de  
poner... y sobre todo no desviarse, <sup>en</sup> un apice  
de las instrucciones Militares que acabo  
de darles a ustedes; citamos?

Escena 12<sup>a</sup>.

Dichos y D.<sup>n</sup> Gonzalo.

Gonz... ¿Que significan Senores todos esos pre-  
parativos de guerra? ¿Con que derecho  
intentan bloquear una habitacion



que me pertenece?

Sop... ¿y con que derecho da usted asilo  
à una pignola que se substrahe à la le-  
gitima Autoridad de su tutor?

Gonz... No le debo à usted satisfaccion sobre  
el particular: Soy dueño de admitir  
en mi Casa à quien me da la gana.

Sim... Segun y conforme. Esta es cuestion  
de derecho, à la verdad; pero yo no Soy,  
Turco en la materia y sortengo....

Gonz... Lo sortengo que es usted un animal..

Sim... Eso no prueba nada para el caso Señor

não: un insulto no es una razon, y

cualquiera que hace intervenir la  
personalidades en una discusion envilece  
la mas noble facultad del hombre y



23  
merece el desprecio publico. Logica

Señor mio, logica. ✓

Sopn. Aquí no hay mas logica. que tomar  
uno lo suyo donde quiera. que lo en-  
cuentra... con que, amigos, á ello...

{ Todos se dirigen blandiendo sus armas  
hacia la Casa.

---

Escº. Deteneos, Señores, deteneos... Cedant

Armas ~~se~~; lo que quiere decir en

Castellano, al Escrivano toca dirigir

estos papeles. Procedamos pues con

formalidad. Señor D.º Gonzalo ¿quiere

usted entregarnos espontaneamente á

D.º Leonor que está retirada en casa su

Casa de usted, y á quien reclama su

tutor D.º Lope, aquí presente, y á quien



¿doy fe conozco? Si, o no. Sentire que  
vited nos pronga. en el caso de usar

✠ de un rigor....

Gonz... Yo no puedo hacer traición a la  
Amistad que confió en mí, y me  
parece. que entregar a Señor....

Escena 13<sup>a</sup>

~~1<sup>o</sup> 4<sup>o</sup>~~ Dichos y D.<sup>a</sup> Juan que sale furioso con espada,  
en mano, trayendo a D.<sup>a</sup> Señor.

Jua... Entregar a Señor! morir primero!

Sim... Rebelión! Rebelión! Arroyos a él!; a  
el! Yo por si acaso voy a cortarle

✠ la retirada asegurando me de la muerte.

{ Se trava en combate entre D.<sup>a</sup> Juan y D.<sup>a</sup> Gonzalo por una  
parte y los Paisanos por otra. Aquellos ceden al fin.  
Son alguaciles se apoderan de D.<sup>a</sup> Señor a quien  
se llevan. D.<sup>a</sup> Simplicio al querer resistirse }



24

tras de la puerta, dà mil vueltas con ella. Luego  
por último dejasirre y corre mareado y atontado  
tras de d.<sup>a</sup> Leonor. Se ríen el Eñe. J.<sup>n</sup> Lope  
y Saravillo.

---

Escena 12.<sup>a</sup>

Campo = J.<sup>n</sup> Juan conducido de la mano  
por Cupido.

---

Jua... ¡ Que fuerza sobre humana, que  
genio invisible me arranca de entre  
las manos de esa maldecida canalla  
Ah! ¿ Que veo? ¿ Eres tu, delicioso Cu-  
pido, mi protector, mi numen tutelar  
} Va à arrodillarse à los pies de Cupido.

---

Cup... Detente; no te portes à mis pies,  
que harto probado me tienes ya



tu sumisión a mis decretos. Yo soy  
el que acabo de sustraerte benéfico  
a las garras de tus enemigos. ¿Y  
como pudiera abandonar Cupido  
al mortal que mas honra sus altares?  
Jua... No extraño que te hayas hecho  
invirible a mis perseguidores. E ibirros  
derapiadados, tutores pelmaros, imperti-  
~~nentes~~, avaros, y novios estupidos, oro-  
tercos y testarudos, no merecen ver  
el halagueno rostro del amor. Pero  
dime, te vuelvo, dime por las gracias  
de tu voluptuosa madre. y por el episo-  
dio feliz de su talamo nupcial que te  
produjo para ser dulce y anelado mar-  
tirio de todo viño viviente, dime que



es de mi amada Señor. Si por ven-  
tura respira libre, lejos de sus abo-  
rrecidos opresores. ; Como no ha volado  
ya à mis amantes brazos? Si otra  
vez oime cautiva; por qué lo consien-  
tes mió Dios? ; Por que tardas  
en romper sus cadenas?  
Cup... Ya he quebrantado las fijas...  
; Que mas quieres?  
Jua... ; Que mas quiero me preguntas?  
; Puedo yo acaso vivir un momento  
sin la reina de mi corazón, sin el  
embeleso de mis sentidos, sin mi  
adorada Señor? Ah! Si alguna  
deidad enemiga, mas poderosa que  
tú, te impide libertarnos á los dos,



sea la libre mi Leonor y yo el en-  
cadenado. Ausente de sus hermosos  
luceros; para que quiero la luz,  
para que quiero la libertad? El mun-  
do será un desierto para mí, la mi-  
sera existencia un peso intolerable.

Ni me será orato el apacible gorgoeo  
de las canoras avesillas, ni los rayos  
bienhechores de ese astro creador.  
El tenebroso manto de la tetrica  
noche; el lugubre ahullido del  
melancólico y solitario buho.

Cup... Ah, ah, ah...; Donoso estas viéndose  
por vida mía! Bien dijo un poeta  
dramático, o bien lo dirá sino lo



dicho, que amantes y celosos todos  
son locos. ¡Que diablo charlatan  
te inspira ese Terremetico y saporifero  
Varonamiento?

Jua... ¿te burlas de mi dolor? ¿te delei-  
tas en verme desesperado? ¡oh fe-  
mentido! ¡oh cruel rapaz! Desventu-  
rado mil veces aquel.....

Cup... ¡Temerario! ¿Que te atreves a pro-  
ferir? ¡Por las barbas de Júpiter  
Capitolino!.....

Jua... Ah! Perdona, perdona, hermoso  
niño mío. El dolor me enadena.  
No sé lo que me digo. ¡Mas por  
qué me separas de la encantadora



Señor ?; Cruel !; No es tiempo to-  
davía de que yo vea, infeliz de mí;  
el suspirado término de tantos afanes?

Cup... No.

Jua... Acerba palabra !; Y con que ceño  
la pronuncias ! Destierralo, tierno  
Cupidito, destierralo de ese agraciado  
semblante, que te pones feo, y  
no te querrán las muchachas.

Cup...; Zalameiro !....; Como sabes de armar  
mi cólera !; Como sabes que el  
amor se alimenta de lisonjas !

Yo debería abandonarte al adverso  
destino que te perseguía antes  
de haberte acogido bajo mi protec-



ción; yo debería concederla victoria a tu extrafalario rival, y...

Tua... Unir a tan linda criatura con una especie de acemila, con un mamarracho tan estolidó! No, no creo que así mancilles tu nombre. No es el amor el numen que preside a semejantes consorcios... tigribus acui; sino el interés, la vanidad, o la locura..

Cup.. Metafisico estás.

Tua.. Es que...

Cup.. Vaya no te aflijas, no te desesperes Tuamillo. Leonor te servirá siempre fiel.



Jua.; Oh ventura!

Cup... Si; y aun despues del matrimonio.

. Acumbrate! - El idiota del novio

no se aplaudirá de su triunfo; Buena noche le espera!... A proposito

ya no tardará en derramar la susodicha noche sus tinieblas misterioras,

tan oratas al amor. A Dios. Veo venir a tu amigo D.<sup>n</sup> Gouzalo. Te

deso por pocas horas. Un negocio muy arduo me ocupa en este momento.

Jua...; Arduo negocio! ; Cual puede serlo para ti?

Cup...; Frioleña! Me he propuesto hacer



que sienta el fuego del amor.

18

Jua... ¿Quien?

Cup... Un vascero.

Escena 13<sup>a</sup>

J<sup>n</sup> Juan, J<sup>n</sup> Gonzalo.

Gou... Amigo J<sup>n</sup> Juan!

Jua...; Primo mío, que así debo ya llamar  
al primo de mi Señor!

Gou...; Como le veo a V<sup>ted</sup> aquí tan  
sereno cuando le suponía en poder  
de esa gente non sancta?

Jua... ¿Ovè suparme.

Gou... A mí me han dado libertad los  
corchetes por respeto a mi nombre;  
pero Señor no ha sido tan afortunada.



La pobre niña ha sido nuevamente  
entregada al brazo secler de su  
empaloroso Tutor.

Tua... Calle vited Lupus in fabula. Sino  
me engaña la vista, por allí vie-  
ne soliloquiando el mismo Tutor;  
en cuerpo y alma. Retiremonos  
à este lado. ( se retiran à un extremo )

( Escena 14ª )

Dichos, D.ª Lope.

Lop... Si, ya es mucho tardar para  
un escribano, que esta gente es la  
mas puntual del mundo. Se bus-  
care, celebraremos el contrato y  
si no lo firma de bien à bien mi



rebelde pynita, el terror....

Señores, han visto vñedes (a d.<sup>o</sup> Juan y d.<sup>o</sup> Gonzalo  
q<sup>ue</sup> erran de cipaldas  
pasar por aquí al escribano

d.<sup>o</sup> Sieburo Corneja de....

Jua... Viejo polilla, ¿aun te atreves ?...

Lop... Ay Dios de Yirrael ! — Cap

No Señor, yo no me atrevo a nada.

Jua...; Armatorte ! ; Para qué buscas  
al Escribano ? ; Para prenderme ?

Lop...; Calle vñed ! Lo prender al Señor  
d.<sup>o</sup> Juan ! Aun caballero tan amable,

tan distinguido, tan galan...; Como Cap  
está libre cuando le creia sepultado  
en un calabozo ? De cal y canto es  
mi cabeza sino me la hace perder



este hombre o demonio.

Jua... ¿Que está usted murmurando  
entre dientes?

Sop... ¿Quien? Yo! Nada... Nunca he  
sido murmurador. — Estaba rezando  
mis devociones.

Jua... Sepamos que nuevo negocio tiene  
usted que ventilar con Escribas  
y fariseos.

Sop... Yo le diré a usted... son cosas...  
Como uno... Ustedes me han de  
disimular... tengo prisa...

Jua... Alto ahí, (deteniéndole)

¡Tutor anticuado, avaro infernal...

Sop... ¿Que siempre ha de estar de broma!



30

Estos sobenes...

Tua... Aquí no hay bromas que valgan  
; trata vited de prenderme tercera  
vez. ?

Sop... ; No he dicho ya que no ? Ni pen-  
sarlo. ; Y que iba yo a adelantar  
con eso ? Siempre loora vited escaparse.  
Sin duda le favorece a vited el  
Diablo...

Tua... Tortuga con orequescos ; que pronun-  
cias ? Tu eres el que tienes el Diablo  
en el cuerpo, tu, que quieres tirar a  
la mar bella, a la mas amable de las  
criaturas, tu que quieres unir la con  
ese deplorable animal. El Diablo a mi !

Sop... Perdoneme vited y vuelvame a per-



donar. Como esta mi Cabeza tan...  
(Yo tiemblo.) - Cuando he dicho diablo  
he querido decir algun genio bene-  
volo, algun... an... algun espiritu...  
Jou...; Por que se obstina vsted en con-  
trariar la inclinacion de esa mucha-  
cha?; Por que quiere vsted casarla  
con un ginio, con un badulaque  
sin otro merito que sus riquezas?  
D.<sup>a</sup> Juan la adora y es amado de ella.  
Con D.<sup>a</sup> Juan vivira contenta y dichosa;  
con D.<sup>a</sup> Simplicio trite, aburrida, de-  
serperada...; Ea D.<sup>a</sup> Lope! Pruebe vsted a  
ver si es capaz de un esfuerzo gene-  
roso. Haga vsted lo posible por ser  
racional. No vuelva a abusar, y



abusar en vano, de su autoridad.  
Sepulcre masaderano su inutil exis-  
tencia alla en el valle del Roncal,  
ya que no sea en el de Torafat. De-  
vired a Leonor un esposo digno de  
ella. Reconciliése vited de coraxon  
con los que nunca hubieran sido  
sus enemigos, si vited no hubiera  
sido tan infurto para con ellos, y  
si quiere vivir tranquilo y estimado  
desese de Simplicios, de corchetes de  
Luenas, y de laxarillos.

Sop... Me siento un si es, no es.... como (ap  
si digeramos... enternecido... Quia no  
haria yo mal en ceder a sus ruecos,  
y me ahorrraria.... No, que soy tutor



y arañones.

Gou... Calla vited! - Vamos; esto es hecho.

La voz del remordimiento resuena  
ya en ese empedernido corazón. La  
va vited á pronunciar el anelado si....

Sop... Mire vited... Yo... por una parte...

(¡Que apuro!) Pero... En fin, habla=  
remos mañana.

Jua...; Por que se empeña vited en conven=  
cer á ese madero?

Sop... Vited lleva mas camino de conven=  
cerme; y crea vited que su elocuencia,  
su cortesía....

Jua...; Cortesía con un genizaro como tu?

Eso seria hechar margaritas á puer=  
cos. ¡Que atenciones debo yo guardar



36  
con un hombre que, solo por su  
avaricia, me ha negado la mano de  
el idolo que cautiva mi corazón?

Lop... No; la culpa no ha sido mia; crealo  
vited Señor D.<sup>n</sup> Juan, aunque sea yo  
quien lo diga; crealo vited por la virgen  
del Tremedal. Ere ganso de D.<sup>n</sup>

Simplicio....

Jua... He de humillarme yo a un  
Sarraceno que tanto me ha perse-  
guido?

Lope... ¿Lo?; Que disparate!; Si yo no  
soy capaz de hacer daño a una morca!

D.<sup>n</sup> Simplicio....

Jua... Podré yo reconciliarme jamas con  
un cafre que quisiera verme frito?



Lop. Valgame Dios! Nada de eso Señor  
D<sup>n</sup> Juan. No se acalore usted —

D<sup>n</sup> Simplicio es el que..... (va anocheciendo)

Jua... D<sup>n</sup> Simplicio y usted, y usted y D<sup>n</sup>

Simplicio son para mí dos enteros vi-  
diculos y despreciables. Yo conseguiré

la mano de mi dulce Señor aunque

usted me la niegue, y aunque una

legión de alouaciles lo quiera estor-

bar. — Téngalo usted entendido. Entre

tanto, enciérrela si quiere con cien

candados y guárdela con otros tantos

centinelas, que no hay amor como

el amor, y el amor sabrá restituirla

a mis brazos.

Lop... No digo yo lo contrario Señor mío.



El amor es un excelente ingeniero,  
un lince, un amable y bello señorito  
cuyas manos beso, y las de ustedes  
también. Hasta la vista.

Jua... Diga usted... Deteniéndole.

Cuidado con maltratar a mi prenda  
de palabra, y mucho menos de obra.  
Ya habrá usted conocido hasta donde  
alcanza mi poder.

Lop... Si tal. Buen cuidado ha tenido  
usted de hacerme presente, y por  
vida mía le juro a usted que sino  
fuera por ese torzudo de D.<sup>n</sup> Simplicio...

Jua. Cuenta con ella, que si me apura  
usted el sufrimiento.....



Lop...; oh! Libre me Dios...

Jua... Se convierto en atun.

Gou... No sería ese tan gran prodigio.

Lop... Gracias... — Con que... Beio a' vtedes  
las manos... servidor... vtedes manden...

Ah! Maños beia el hombre que qui-  
siera ver cortadas.

### Escena 18<sup>a</sup>

J<sup>n</sup> Juan, J<sup>n</sup> Gonzalo.

Gou...; Buena fraterna ha llevado el  
"y rancia"  
merguino, tutor! Pero con decirle  
pullas y amenazas nada adelanta-  
mos, primo mio. Es preciso tomar al-  
gun partido, y ya sabe vted que en  
cuanto pueda y valga estoy determi-  
nado a' servirle. Apoderados dela bella



<sup>estupidos</sup>  
Señor esos ~~tiros~~ son capaces de hacer  
alguna villanía....

Jua... Lo sé.

Gou... Buena flemma por Dios!

Jua... Es que se está preparando la mu-  
tacion.

Gou... ¿Otra brujería?

Jua... Veniga usted d.º Gouzaló. Descansa-  
remos un instante en la oransa inme-  
diata, que bien lo habemos menester.

Gou... Pero no me dirá usted la causa  
de tantas maravillas, de tanto...

Jua... Perdoneme usted sino satisfago por  
ahora su justa curiosidad. Me va  
mas que la vida en no revelar este  
secreto.



Gon...; Mas que la vida ? - tendra' efec= Cap Sim...  
+ tivamente pacto con algun familiar.

Jua... Procuremos cenar ante todas cosas, y

que nadie se lo prohibe a los amantes  
y a los primos de los amantes. Brinde=

mos por mi proximo enlace, viendo

impunemente a corta de los novios

mentecatos y de los tutores maca=

rronicos. Venza vited D.<sup>a</sup> Gonzalo,

y tenga entendido....

Gonz...; Que ?

Jua... Que todo lo vence el amor. +

---

Decoracion de la escena 8.<sup>a</sup> del 1.<sup>er</sup> acto

Escena 16.<sup>a</sup>

D.<sup>o</sup> Lope, D.<sup>o</sup> Simplicio, Saravillo y D.<sup>a</sup> Leonor.

---



Cap Sim... ¡Uf! Ya era tiempo de descansar.  
No ha costado poco conquistar a esta  
inorantilla. / Deja su espada y súbete en un sillón.

Leo... Vive don Juan?

Sim... La se ve que vive; pero yo también  
vivo.

Leo... Pues viviendo aun don Juan, nada  
habeis adelantado con tenerme en  
vuestro poder. El triunfo durará  
poco.

Sim... Si, si, cuente vired con él. La  
estará muy distante de aquí, y ya  
estamos a cubierto de sus hechizos.  
Los de vired, Lucero, son ya los únicos  
que conservan su imperio.



Lop... No ha mucho que le he visto y ha  
tenido la avilantez de ponerme como  
un trajo; pero no temo sus brabatas.  
Están tomadas todas las precauciones  
y si se acerca a quinientos pasos de  
esta quinta....

Leo... Muy en breve, lo espero, muy en breve  
estará a mi lado.

Sim... Ca' !; Por que tiene pacto con el  
demonio, eh? Pero como mañana  
ya será usted mi esposa, ya estará  
asegurado contra....

Leo... Al contrario, amiguito, nunca tubo  
usted mas por qué temer.

Lop... Pocas palabras; estamos? Lo no



240

tengo ganas de conversacion a estas  
horas. Retirese vited a la pieza  
inmediata que ha de ser su unica  
habitacion hasta la hora de dar la  
mano a...

Sim.. Si Señora, retirese vited.

Leo... Eso es decir que voy presa; ¿no  
es verdad?

Sim... No Señora; que disparate!; Como  
no cree vited capaces!... Ponerla  
a vited presa!... Ni por pienso.... Lo  
unico que queremos es <sup>encerrada</sup> dexerla a vited  
en un sitio donde <sup>no</sup> pueda salir.

Leo... Mil gracias por la moderacion.  
Pues Señor, alla voy a encerrarme



para <sup>pensar</sup> ~~para~~ exclusivamente. en el  
dulce dueño à quien nunca dejaré de  
amar.

Sim... El tiempo lo dirá. Ahi que. vited  
lleoue à conocerme....

Leo... Persuadase vited Sr. Simplicio y per=  
suadase tambien mi querido Tutor  
que la courtancia triunfa de los  
mayores obstaculos, y que todo lo  
vence amor. ve

### Escena 19.<sup>a</sup>

Dichos menor Señor.

Sop... Tà, tà, tà, cio es hablar por ha=  
blar.

Sim... Lo cierto es que tenemos el pasaro  
en jaula. Con que ya podemos



37  
irnos à acostar.

Sop... Acostarse! Eita usted en su juicio!

Sim... Ya se ve que estoy.... toma! Que tiene de particular el que desee descansar, despues de haber corrido tanto hoy à pie, à caballo, à resas, à molino.... vaya, vaya, yo estoy trouzado... aunque tubiera uno el cuerpo de hierro?

Sop... ¿Y quien harà centinela en la puerta del cuarto de Leonor?

Sim... Tiene usted razon.... aqui esta Lazavillo que me harà el favor....

Sop... Y si sucede algo; como nos llamo el sordor sordo-mudisimo;; no es

verdad Lazavillo? ~~tome~~ mismo papá

Sim - Usted mismo, papá



Suegro no podría quedarse, o' cualquier  
criado de casa.

Sop... Calle usted hombre, à usted como mas  
directamente interesado, à usted es  
à quien incumbe guardar à su futura  
esposa.... Y luego que una mala  
noche pronto se pasa.

Sim.... Toma! Como à usted no le ha  
de doler...

Sop... Vamos, vamos, mañana al ama-  
necer, mando por el notario, y se  
concluye sobre la marcha la boda  
deseada.

Sim... Si, pero mientras tanto....

Sop... Vaya, vaya, buena noche yerne =



270  
cito mis... ven Saravillo.

Sim... Papà, papà ; y me desfavorece solo ?

Sop... Otra vez el miedo !

Sim... Miedo !, ¿Que disparate ! No es sino  
que à mi me quita la sociedad.

Sop... Hasta mañana si Dios quiere. (V. y Sar.<sup>llo</sup>)

Sim... Dicho y hecho, me abandonan....

Papà, papà mandeme usted siquiera  
con que cenar aunque no sea mas  
que un par de pabos.

Escena 18.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Simplicio, solo.

Hè.... Heteme aqui cara à cara  
consigo mismo... Jenu, Jenu mil  
veces ! Cuantos trabajos tiene



uno que pasar para casarse con  
una muchacha que no le quiere! Siem-  
pre corriendo, siempre volando, siem-  
pre ayunando... ¡Que hambre tengo!  
¡Que cansado estoy! Y sobre todo que  
sueño el mío!... Pues Señor, suceda  
lo que sucediere, tratemos de dormir  
por que durmiendo se olvida uno  
de las fatigas, y hasta cierto punto  
del hambre. Ya, pero; como y  
donde dormir? Discutáramos... En  
un sillón... le colóco delante de la  
puerta que importa guardar.... y  
de este modo nadie podrá entrar  
ni salir sin despertarme.



Oh! Que rango de....; Como dire' yo?  
De senio o de inocenio? Cualquiera cosa,  
que yo no quiero venir con nadie...  
vamos a la cama!

{ Coloca un sillón enfrente del cuarto  
de Señor. Suego al ir a poner una silla  
para descansar los pies se detiene.

Ya, pero me ocurre una dificultad:  
al querer entrar o salir cualquie-  
ra fantasma me puede atropellar,  
y no me saldrá la cuenta... a ver,  
el asunto es cumplir con mi guar-  
da y no arriesgar el pellejo: -

Desde allí lo mismo (señalando al lado  
opuesto)  
podré observar y en un apuro, me



es mas facil alcanzar la puerta de  
la escalera... Bien pensado.

{ Va a sentarse en el Sillon que está al  
lado opuesto donde desó su capa, corro  
y espada.

Poco a poco, la prudencia, madre  
de la seguridad, exige que reistre  
uno siempre escrupulosamente el  
cuarto donde ha de dormir... a ver  
no sea que....

{ Toma una vela y reistra el cuarto.  
Al llegar delante del retrato se detiene.

Valgame San Fermín; que Caras!  
tan feas... tan... Camos, eia Carri=  
Caturias sean retratos de la porte=



40  
ridad de d.<sup>h</sup> Lope. Desemori que descan-  
sen en paz hasta que salgan un día  
a que les dé el Sol en la feria de Ma-  
drid. — Vaya, ya está visto, estoy solo,  
absolutamente solo, no se puede  
estar mas solo: (se acurruca en el sillón).

Con que gana me va a pillar el  
sueño. — (Borrea, y los retratos lo mismo).

Ay, ay, ay! ¿Que he visto? Los re-  
tratos han estado borreando al  
mismo tiempo que yo. Pues aunque  
fueran espectadores de un drama  
sentimental... Pero es posible... vamos,  
vamos, el sueño sin duda ha tur-  
bado mi vista... fue ilusión pro-



bablemente lo que vi... y sino pro=  
bemoslo. —

} Borteza y los retratos le imitan.

Ay! madre de mi alma! No es ilu=  
sion; mi hora llevo... el demonio  
me persigue es evidente....

{ Una Estatua le da de plano con  
una lanza.

Ay! Cuando yo digo que no es  
ilusion... Etere vired quieto Señor  
Louguinos. — Saben viredes habria lo  
baitante para temblar sino fuera...  
por el valor natural (temblando mucho  
que le anima a uno y le hace supe=  
rior... i que no daria yo por poder  
dormir? Por que si durmiera



probablemente sería con los ojos cerrados y no vería todas esas brujerías que me atormentan .... Pero, calla ! Para no verlas hay mas que apagar las luces ?

Va à apagarlas y se detiene .

Ya, mas eso es salir de un apuro para caer en otro. — ¡ Y si à favor de la obscuridad vienen los duendes à hacerme cosquillas, à pincharme las pantorrillas, à tirarme de los pies ? Bah ! Entonces llamaré à D.<sup>n</sup> Lope, no hay que titubear... — Apaguemos las velas.... En breve las antorchas de himeneo me volverán la luz apetecida.....

} Apaga una de las velas ; cuando tiene apagado



{ la segunda vuelve à encenderse la primera  
Apaga nuevamente otra y se enciende la  
otra ; cuyo fuego se repite dos ó tres veces.

Si estará también el demonio en estas  
velas condenadas ? (consigue al fin apagarlas

ah ! Ya está apagado el demonio.

{ Vuelve à tientar à su sillón : se dispone para  
dormir ; las dos velas se vuelven à encender.

Dale ! Vaya una terna . ; Que miedo  
yo infeliz , contra tanta magia de  
los infiernos ? oh ! Si me atreviera . . . .

si me atreviera , voto à tal . . . . que  
miedo tendría ! Pues Señor ; como  
ha de ser ? Una vez que está empeñado  
Satanas en que yo me vea dormir



desfemos en paz las velas y haciendo de  
tripas corazon procuremos descansar  
sino el animo, siguiera el molido cuerpo...



(se acurruca en el sillón

Ay! Cuan cara te compro Leonoreta.

Luego veremos si me lo agradece...

Brr.... las noches empiezan a hacerse

frecuítas, estoy cuasi tiritando.... no  
puede ser mas que el frío.... a ver si

me gobiernó tal cual en esta cama  
delante....

Se pone el ovro y se emboxa en la capa.

A poco se duerme, y no bien principia  
cuando se va hinchando el ovro hasta  
tomar la forma y las dimensiones de  
un ovro; se despierta asustado.

Tea 1-178-10



Dios mio! ¿Que es esto? Ay! ay! ay!  
Madre mia, papà-sueño, Lazarillo  
fiel; no hay quien me favorezca?  
Que me vuello, que me vuello.

Acuden dando gritos y medio desnudos  
D<sup>n</sup> Lope, Lazarillo y varios criados y  
paisanos con achanes. Muda la decoracion  
y representa el teatro una Campesina  
por cuyos aires se va el globo llevando  
a D<sup>n</sup> Simplicio en su direccion mientras  
Cupido lleva en otra a D<sup>n</sup> Juan y D<sup>a</sup> Leonor  
sentados en un carro elegante



Tea 1-178-10

A

1

Todo lo vence Amor.

La Pata de Cabra.

Acto 3.







# La Pata de Cabra.

2

## Acto 3.º

### Escena 1.ª

El Teatro representa un punto de vista de las cumbres  
de los Pirineos, cubiertas de nieves.

---

D. Lope, Saxarillo, varios criados y paisanos,  
mirando todos al cielo como para descubrir  
el globo que se llevo à D. Simplicio. D. Lope  
tiene un inmenso telescopio.

---

Sop... ¿Nada divisais vosotros?

Pag... ¡Toma! ¿Y quien ha de ver primero,  
teniendo sus ojos de vides el auxilio  
de ese armatoste?

Sop... Pues ~~en~~ no parece el dicho globo...  
sin embargo, à ver... ¿que es eso...



no... nada...; pobre Simplicio!; que  
viage cre que està haciendo!  
Criad... Ya se ve...; pobre Señor! verse  
volar por esos aires ni mas ni  
menos que una milocha, como quien  
dice .... ay! Señor, señor... ahí arri-  
bota se descubre algo negro... si será  
D.<sup>n</sup> Simplicio?

Sop... Donde? donde?

Pay.... Si, si hacia la izquierda... no hay  
duda... el es, el es.

Sop... Callen ustedes, animales, si es un  
cuerbo.

Cria... Un cuerbo!; animalillo!

tod.<sup>s</sup>... Aquí está, aquí está.

Sop... Si, si; el es, el es. Pobrecito!



27  
{ D.<sup>n</sup> Simplicio, roto el globo que le sostenia, cae en  
medio de la nieve, dando gritos tremendos. }

Sop... Pronto... corriendo... a socorrerle.

tod...; A socorrerle!

{ Sacan a D.<sup>n</sup> Simplicio de la nieve  
y le traen hacia el proscenio. }

Sim... Ay! ay! ay! mis cortillas! mis  
pinones!

Sop... Amigo mio!

tod...; Pobre Señor!

Sop...; No se ha matado usted, no es verdad?

Sim... No Señor, me parece que no.

Sop... ¿; se ha roto usted algo?

Sim... ¿; es; como lo he de saber antes  
de un debido registro de todas las  
partes de mi individuo?



{ Va meneando alternativamente, con muchos }  
{ quefiotes, cada brazo, cada pierna y luego la }  
Cabeza.

No; no; nada está roto... excepto el  
espinazo, sin embargo... ay! ay!

Sop.... Si' a lo menos el globo de usted  
hubiera ido provisto de su correspon-  
diente paracaída.

Sim... Para caída! Para caída, nada me-  
jor que un globo roto, y sino dígaló  
mi batacazo. Con todo bien mirado,  
no tengo por que sentir lo que me  
há sucedido, por que he echo un  
viage que me há proporcionado el  
Conocimiento de tantas cosas



admirables ....

4

Sop...; Si', eh'?

Cria... Callé; que ha' visto vsted'?

Sim...; Que he' visto?... he' visto...

Pay... Chr... atención.

{ todos se colocan al rededor del D.<sup>o</sup> Simplicio a  
quien han sentado en una silla de campaña.

Sim... Pues Señor, he' visto... pero hombre,  
si me faltan las fuerzas.

Sop... A ver, Eduardo, darle unas gotas  
delo del frasco. (El criado da de beber en un

Sim...; V! Eso es otra cosa, (Francisco a D.<sup>o</sup> Simplicio.

ya empiezo a respirar. Con que  
como decia, he' visto....

Sop... A ver, a ver. (acercandose mas.

Sim...; En que quedamos? i tengo la



palabra, ó la toma vsted?

Lop... Nada, hombre, no se enfade vsted...  
aquella natural impaciencia.....

Sim... Pues calle vsted si quiere que  
prosiga.

Lop... Vamos, callaré, callaré.

Sim... Dale.... silencio, una vez! Pues

Señor han de saber vstedes que he

visto.... Pero luego podran vstedes

enterarse mejor por medio de un

libro que me propongo publicar

con la ayuda de Dios y del Domine....

a no ser que algun Impresor de

Valencia le dé a luz aun antes de

acabarlo yo... Con que a la relación



impreca. me remito.

Sop... Hombre después de habernos echo  
entrar en ganas, salir ahora con esa  
pata de gallo... Vamos, vamos, así por  
encima, como quien dice, en forma de....  
Está usted?... Verá gracia como ciertos  
analisis que nos ~~dan~~ cuando en  
cuando. ~~el Comero...~~ (~~que es el habitante de la~~  
~~ciudad de Comeros.~~)

Sim... Pues quedarían ustedes enterados.

Sop... Pues bien, cuéntelo usted como  
quiera, siempre que satisfaga  
algun tanto aquella natural cu-  
riosidad que usted mismo suscitó.

Sim... No apurarse, vamos, así lo <sup>lo contare por encima</sup>

[hac]... he visto, en primer lugar,



he visto à mis pies la tierra que  
iba disminuyendose, disminuyendose  
hasta reducirse, al parecer, al  
grueso de una <sup>caña amor</sup> avellana. Luego he  
visto... he visto... que ya no veía  
nada. Y tan pronto tenía un frío  
que me helaba, como un calor  
que me abrasaba.

Sop... Vamon, vamos como en Madrid.

Sim... Y así de frío en calor y de calor  
en frío, lleque' subiendo, subiendo, su-  
biendo, lleque'... à la Luna.

tod...; A la Luna!... Ha visto la Luna.

Sim... Ya se ve que la he visto, y de  
muy cerca, como que he estado ha-



6  
blando mas de dos horas con una  
multitud de lunaticos que citaban  
alli reunidos en la plaza para ver  
si llegaba a aparecerme.

Sop... ¿; lo consiguió usted?

Sim... Ca! Si estaba haciendo mas  
evoluciones con las patas y con los  
brazos..... imposible; el maldito  
globo se mantubo siempre a mas de  
diez varas del suelo.

Sop...; Que sorprendidos se quedarian  
los lunaticos al verle a usted; no  
es verdad?

Sim... No lo quede yo menos de cuanto  
me citubieron contando de su  
tierra.... figuense ustedes que



alli todo esta al reves de acá... Veri-  
gracia, los amantes son constantes,  
los esposos son fieles, no engañan los  
mercaderes, no votan los Soldados,  
~~los oficinistas hablan á todos con~~  
~~buen modo~~; los Comicos tienen una  
especie de Solfeo donde estan escritas  
todas las inflexiones de su voz. Los  
Cantantes buscan las suyas en su  
propio entendimiento y en el estudio  
del Coraxon humano.

Sop... Hombre! Al reves me las calze...

Sim. La moda alla esta sin imperio.....

ni aun á la medicina llega á sugetar.

En el comer, en el vestir, y hasta



en las diversiones publicas prefieren 7  
los lunaticos las cosas nacionales  
à las extrangeras.

Sop.... ¿Que dice vited!!! (con mucha admiración)

Sim... Lo que vited oye. Allí ~~la lite-~~  
~~ratura está en honor~~ Todos los  
hombres de talento son ricos y ~~todos~~  
~~los ricos son hombres de talento~~; los  
periodistas hablan con imparcialidad  
de las cosas que pueden juzgar o  
callan acerca de las que ignoran.

La polemica es urbana... todo al re-  
ves, en fin... allí no son necios  
los que escriben comedias de mapio  
¿que mas quiere vited?

Sop... ¿Sabe vited que una relación



De tantos prodigios no desfará de interesar<sup>12</sup>.

Lo malo es que no querran creerlo á  
vired.

Sim... Les diré que lo vayan á averiguar.

~~Coplas~~  
Pay... Vaya un viage! ¿; como salió vt-  
red de la Luna, y pudo volver por acá?

Sim... Con la facilidad del mundo, hombre.

Una mudanza de ayre... Pff... dese'  
la Luna sobre la Izg.<sup>a</sup> y en un  
credo me encontré jugando á la ga-  
llina ciega con un enfambre de  
planetas, de estrellas, de cometas &c...

; ay, los cometas; que colas!; que  
colas tenían los cometas! En fin

del paso que llevaba iba infalible-  
mente á almorzar al Sol, á



no ser por un pajarillo, chiquitico co-  
mo... como una casa, el cual dando  
con el pico en mi <sup>globo</sup> ~~coron~~, le desincho  
y me hizo bafar con una rapidez  
superior a la de la subida... como que  
estaria aun bafando a no haber en-  
contrado de por medio esas benditas  
vocas que me detubieron.

Sop... ¿diga vited; no ha encontrado  
vited de camino, a D.<sup>a</sup> Juan y a  
Leonora?

Sim... Como se habian de atrever a seguir  
la direccion que yo llevaba?

Sop... He mandado un sin numero de  
gentes en persecucion suya y pronto  
sin duda recibiremos noticias.



P. Duet. Lo que interese por ahora, es cuidar  
de vsted. Vsted por el pronto necesi-  
tará descansar?

Sim., Digo! Después de haber viajado  
tanto, y de tantos modos... ya... ya...

Sop., Vamos amigos; el pobrecito apenas  
puede moverse... A ver si le lleva-  
mos a casa en las mismas pari-  
guélas que dispusisteis para traerme  
a estas cumbres escarpadas; en la in-  
teligencia que yo pagaré muy bien  
vuestras fatigas.

Pag., Calle vsted, Señor amo que  
no lo haremos por el mezquino in-  
terés. Nos gusta naturalmente



hacer un favor, sobre todo cuando  
hay algo que ganar.

Sim... Excelente idea la del Papa Suegro!

A ver las parihuelas. (Se sienta en ellas)

Eita uno aquí como un.... pero yo  
no he de sufrir que vaya usted a pie. (a Lope)  
Venga usted; que venga también mi  
inseparable Lazzarillo.

Sop... No Señor. No otros citamos sang  
y robustos gracias a Dios y la basada  
nos servirá de paños. Con que adelante.

Sim... Pues Señor, adelante! ~~Al Escartillon~~

{ Cuando van los Payzanos a levantar las  
parihuelas desaparece D.<sup>u</sup> Simplicio  
hundiendo en la tierra. Gritos generales. }

Sop... ¿Que es eso? ¿Donde está? ¿Que



+

ha sido de él? Ay! Pobre Leonor;  
 bien lo ves, el infierno está confurado  
 contra la felicidad que te aseguraba  
 tal marido!... ¿Que hemos de hacer  
 ahora? Pudimos trepar por esta s  
 cumbres para seguirle en lo posible  
 mientras le veíamos volar por ahí  
 Arriba.... pero si se devanece como  
 un Silfio, sin dejar huella alguna  
 ¿donde le hemos de buscar? Como  
 ha de ser! No nos queda mas  
 que irnos a Casa a esperar con  
 resignacion el desenlace de tanto  
 embrollo. { Todo se van llevando el frasco  
 la silla de Campaña las parihuelas  
 el telescopio &c. &c. }

+



Escena 2.<sup>a</sup>

10

El teatro representa las fraguas de Vulcano; los  
Ciclopes estan ocupados en sus trabajos. Los  
preside Vulcano. Todo anuncia la region del  
fuego, del ruido, en una palabra de las entrañas  
del Etna.

Ciclo.. Poderoso Dios de los Ciclopes, (a Vulcano  
aquel afortunado mortal que re-  
solvió favorecer tu sin par genero-  
sidad, y a quien tu magico poder hizo  
bajar desde las cumbres del Pirene  
hasta estas nuestras entrañas del Etna,  
está en la Cueva inmediata... ¿que

hemos de hacer?

Vulc.. Que venga.

Cicl.. Aquí está.



{ Llegá con muestras del mayor gusto  
de Simplicio excolrado por media do-  
cena de Ciclopes.

Vulc... Seas bien venido insigne D.<sup>h</sup> Sim-  
plicio de Bobadilla de Masaderano  
y Cabeza de Buey.

Sim... Calla, calla, como sabe todos  
mi nombre!... Muchas gracias  
Señor Maestro.

Ciclo... Como Maestro! (amenazándole con el  
Sim. Poco á poco, no hay que martillo

enfadarse.. Viendo yo todas las  
señas de unas fraguas, yo pensé  
que el que dirigia los trabajos...

Vulc... Tonto...! ¿no conoces, según esto,



la Mitología?

Sim.: La mito... qué?

Ciel.. Logia, masadero (amenazándole otra vez)

Vulc.. Tu ignorancia sola, puede desco-  
nocer en mí a un hijo de Saturno,  
al Dios del fuego, al Numen de los  
Herrereros....

Sim.. Si, como quien digera, veros gracia,  
el jefe de los chiperos ¡eh?... La, ya....  
y cual es su gracia de vired?

Vulc.. Vulcano, tonto.

Sim.. Ah! Vulcano tonto se llama vired?

Pues Señor sea enora buena por el  
nombre y el empleo. Y ahora me  
harán viredes el favor de explicarme  
con que objeto he venido rodando



De abismo en abismo, aunque sin lastimarme, hasta estas hornillas?

Vulc.. Vas a saberlo. Yo he resuelto apadrinarte de hoy en adelante y hacerte triunfar de las persecuciones que dirige contra ti tu rival, o por mejor decir su pícaro protector.

Sim... ¿le conoce usted a ese protector?

¿Quien es?

Vulc.. Cupido, alias el amor.

Sim.. No tengo el honor de conocerle.

Pero no por eso le debo a usted menos gracias por el favor que me dispensa usted.

Vulc.. Nada tienes que agradecerme por que me inclino naturalmente.



12  
à favorecer à todas las victimas  
del perfido Cupido, no tanto por  
interes hacia los perseguidos, como  
por odio al perseguidor.

Sim., Calle! ¿que os ha echo ese  
Señorito Cupido que le teneis tantas  
ganas?

Vul., Eso fuera largo de contar... ade-  
mas son asuntos de familia... en  
breve estara en estado de comprender  
mi sentimiento; y si, como lo  
espero, consigo Casarme...

Sim., Casarme! ¿con quien?

Vul., Toma! Con tu Señora. Con  
que vamos por pares: tu la  
quieres, pero ella no te quiere



à ti; no es verdad?

Sim.. Ni migaja.

Vulc.. Eso no tiene nada de particular.

Sim... Como!

Vulc.. Quiero decir que son cosas que suceden, y sino digalo... pero de-  
semonos de diversiones. Ella prefiera  
à cierto D.<sup>h</sup> Juan; no es verdad?

Sim.. Si Señor, y mire usted, está  
creme que se me quite muy distante de  
valer tanto como yo.... Capricho  
de mugeres.

Vulc.. Pues bien; es preciso desafiarse à  
tu rival en batalla campal; le  
vence y honor es tuyo.

Sim. Con que le venzo, eh? La.



Pulc.. Pero, como me parece que no eres  
delos mas valientes...

Sim... Dire a vñed. Eso es conforme; hay  
dias en que el temple de uno... otros dias.

Pul.. Ya me hago Cargo, y por lo mismo *(souriendose)*  
quiero regalarte armas que te haran  
invencible.

Sim... Eso es otra cosa, por que, ya ve vñed  
en sabiendo uno que es invencible, ya  
puede ser muy valiente, por que,  
al fin y al cabo, ya esta seguro de  
que no tiene nada que temer.

Pul.. Polifemo! / Llamando desp. de dar unos  
*(marrillazos en una bigornia)*  
Trae en primer lugar  
el casco que en otros tiempos fue  
fabricado en estos talleres para



el celebre Rey, Midas.

Sim.. Muchas gracias.

Un ciclope entrega à d.<sup>h</sup> Simplicio un  
Casco de plata que tiene en su cimera  
un rabo de asno y en sus pres. laterales dos  
descomunales orejas del mismo cuadrupedo.

*Pues, mire V. estoy persuadido q. me sienta a los m.*  
Kulc.. Ahora forjad un escudo (a los Ciclopes

y una lanza del mejor temple, y hacedlos  
superiores, si es posible, à las armas celebres  
que usávieron de un tantos heroes...

y vosotros divertid a este interesante (a otro  
ciclope)

Mortal con vuestrs juegos y vuestras  
danzas.

Sim.. Muchísimas gracias. ¿Quién hubiera  
dicho que fueran tan finos unos hom-  
bres tan espantosos à primera vista?



Vulc... Acercate y sientate. (a Simplicio con voz  
muy fuerte 14)

Sim... No se incomode Usted. (temblando)

Estoy muy bien así.

Vulc... Vamon, te sientas? (con voz mas fuerte)

¿Por que temblar? Bien podiere  
serenarte la suavidad con que te hablo.

Sim... Por vida del tío con su ~~suavidad~~  
~~suavidad~~ Cap  
tremenda.

Se sienta al lado de Vulcano; unos ciclopes armados  
con martillos ejecutan una danza de un caracter  
apropiado al sitio y a las personas. Otros tra-  
bajan con horroroso estrepito en forjar y pulir  
las armas pedidas por su señor. Dos ciclopes  
vienen a arrodillarse a los pies de Vulcano y  
a entregarle una lanza y un escudo que este  
para a las manos de don Simplicio.



Vule... Armado con esta lanza, y pro-  
tegido por este escudo difundiré  
el terror entre tus enemigos.

Sim... Ay, ay! que guerra. Vaya una  
chanza pasada! Miren ustedes que  
oración!

Vule... Eh! No repares en esas frioleras. Ahora  
voy a darte un Escudero que te acom-  
pañará en adelante.

Sim... muy bien, por que à mí me gusta  
la conversacion. Y luego, ya se ven  
con que ¿donde está el compañero?

Vule... Aquí le tienes. (Se presenta un enorme Ciclope)

Sim... Jesús mil veces! (armado con una desafortada  
Cachiporra.)

Yo no quiero ir con tal

Compañero; sería capaz de comermé



en el camino.

15

Vul... No tengas cuidado; fiare de él, que  
siempre te protegerá.

Sim... Me lo promete, Vuestro Señor, tremblando al cíclope  
Compañero? toma! (El cíclope hace seña que sí).

¿Es eso todo lo que habla?; Si estare

destinado a tener siempre cicuderos

mudos? Pues estoy fresco; no dejara de

divertirme la conversacion del compañero.

Vul... El no va solo; tendria a sus ordenes

ocho valientes cíclopes que bastan para

arrollar un exercito. Vamos, di pronto

a volver con ellos a tu tierra. En

un minuto te encontraras trasladado

por magia a la orilla del mar donde

paran en este momento los dos amantes.



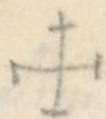
Sim... Esta virtud en su juicio?; A la orilla  
del mar, y ellos estan en las cercanias  
de Tarazona!

Vul... Desate de escrúpulos geograficos que  
no vienen al caso; no sabes, tonto, que  
no hay Mapia sin su correspondiente  
marina?

Sim... Eso es y despues la gloria; Eh? Pues  
Señor vamos alla, vamos alla.

{ Ocho Ciclopes llevan en andar a J<sup>n</sup>  
{ Simplicio en pie tre. una Vigornia.

Vul... Tributesele todos los honores que  
corresponden al protegido de cro. amo.



( Marcha triunfal, muda la  
decoracion.

Escena 3<sup>a</sup>



El teatro representa una Campesina con el char en el horizonte; hacia el proscenio existe un banquillo de piedra donde a su tiempo han de venir a descansar los dos amantes. 3 partes

M. Juan, D.<sup>a</sup> Señor.

Juan. Descansa un momento, Señor mío. (Se sientan en el banco)  
En breve, lo espero, volveremos a encontrar el arbol que nos tenia ofrecido la amistad.

Seo... ¿Que triste citas, amigo mío! Te arrepientes acaso de haberme confiado el secreto de la proteccion a que hemos decido tanto prodigios?

Juan. Lo has exigido Señor, y has vencido. Pero mi generoso bien echor que me habia encargado tan encarecidamente el mayor sigilo no tardó en manifestarme su ve-



Sentimiento. Lo has visto, tan pronto como  
se me escapó el secreto encargado, desapa-  
pareció, con mi preciosa patita, el carro  
mágico en que viajábamos. Y; ojala  
que este primer efecto de su venganza  
no sea precursor de mayores desgracias.

Leo... Calla!; Tu también ahora vas a viéndote  
volverre, Cabiloro?; Que touto eres!...

Miren ustedes el gran delito, habermene  
dado a conocer al protector a quien  
debemos la dicha de vernos reunidos  
lesos de nuestros perseguidores.

Juan... Ay dueño mío, lo veo; aunque  
desesperara del favor de mi padrinito;  
los encantos de tu conversación, las gra-  
cias de tu lindísimo genio, lograrían



consolarme. Pero no, no desconfío aun  
de recobrar el singular talisman  
que ha de labrar mi felicidad.

Leo.. Ah! ah! ah! ¿Saber que es muy el viendo  
original nuevo protector? Habrá colocado  
su poder y nueva felicidad en una pata  
de cabra! ¿Que idea tan extravagante!

En verdad, yo, que soy tan loca, no  
habia mas.

Prólogo de M.<sup>ca</sup> que recuerda  
la marcha triunfal de

Escena 4.<sup>a</sup>

D.<sup>o</sup> Simplicio

Dichos, D.<sup>o</sup> Simplicio y sus ocho ciclopes.

Tua... ¿Que ruido es ese? ¿Gran Dios! ¿Que  
he visto? Simplicio!

Leo.. ¿Que monstruo es ese que le acom-  
paña?

Tua... Les ha de cortar cara mi vida

(Desenvaina  
la espada)



289 // Sim... Aquí están... (Quien adelantarse el jefe a  
los ciclopes y le detiene Simp.  
Poco a poco, no esta-  
mos aun con suficientes fuerzas.  
No hay que aventurarse con ese vicho,  
es el mismo demonio. (Segan los demas Ciclopes  
Ahora si, al menos tenemos fuerzas  
iguales, ambas partes beligerantes. Con  
que amigos; á la refriega!

{ Embiten los ciclopes á D.<sup>a</sup> Juan que se defiende un  
momento: Pero no tarda en sucumbir. Entrega  
su espada á D.<sup>a</sup> Simplicio uno de los Ciclopes. Atan  
á los dos amantes á unos postes que salen de tierra;  
para cuya operacion el jefe de los Ciclopes  
habrá desado su Cachiporra entre D.<sup>a</sup> Juan y  
D.<sup>a</sup> Leonor.

Bueno... bueno... esta espada podrá



18  
Remplazar la que me echo á perder  
ese cocodrilo con sus hechicerías infer-  
nales ¡que tal, Sr. D. temerario, (á D. Juan  
que tal, ingrata rebelde, cruel D.ª (á Leonor  
y ahora ¿os burlareis de mí? Es que  
yo también ahora tengo mi protector  
y famoso que es... sino dígalo el Señor  
que es un mero pagedito suyo. (Señalando al cíclope principal.  
Encarguere vñes con un par de cios (al mismo cíclope)  
muchachos de guardar á los dos prisi-  
oneros interin voy yo á Casaded. Sope  
escolrado con los demás, por si acaso. (ap  
¡Ay! Cuanto va á admirarse D. Sope  
añ que me vea al frente de semejante  
ejército, así hecho un general, un sar-  
gento, un... ¿que se yo?... Con que cuidado



no se fie vited de esa caruchita  
engañosa con sus ojos hipocritones...  
Es capaz de pegarsela al mismo Señor  
Dulcano. Pronto vuelvo; con que hasta  
la vista compañero; y vosotros (alor Ciclopes,  
adelante! marchen! (q. haudeir  
con el.

V.º con los ciclopes.

Escena 5.ª

J. Juan y d.ª Leonor encadenados Cupido oculto  
tres ciclopes, las tres gracias.

Jua... ¿bien Señor...? Ya ves los nuevos  
efectos de mi indiscreción? quedamos  
a merced de nuestros enemigos.

Leo... Según lo que voy viendo, amigo mío,  
judiera tener mi recelo de que el  
amor haya sido, como me lo dijiste,  
el director de tus anteriores prodi-



19  
gros. Por que ¿ como hubiera castigado  
tan cruelmente una falta tan leve  
y tan natural? y ¿ pudiera el, acaso,  
ofenderse de esta falta cuando por  
el la cometiste, por que ca fin si  
me hubieras amado menos, seguro esta  
que <sup>no</sup> hubieras cedido à mi ruegos.

Jua... Pues no lo dudes, el fue quien me  
protegió, el es quien ahora parece aban-  
donarme. Pero à pesar de esta aparente  
contradicción, no puedo dejar de confiar  
en las promesas que arrancaron de  
mi mano los instrumentos destructores  
con que traté, en mi delirio, de poner  
fin à mi males. Estas no lo dudemos,  
se realizarán.



Leo.. Si, lo creo, me lo dice el corazon, se  
realizaran.

97/100 { Sale Cupido de la Cachiporra  
que el cíclope deso' entre los dos.

Cup.. Esto me basta.

Leo... Ah!

Tua.. Que veo!

Cup... Chit... silencio. Para probarte hasta  
que punto me gusta el misterio que  
te encargue, quiero castigarte un mo-  
mento por haber saltado a él aun por-  
mi, aun sin consecuencia... ¿Has va-  
biado un poquito? Estoy satisfecho,  
¿Has persistido en fiar de mis promesas?  
Vengo a recompensarte.. Pronto o  
restituir la libertad.

Leo.. ¿Y esperarás tu poder reducir a



nuestros terribles guardas?

70

Cupi.. Yo no soy mas que un niño; pero  
puedo mucho, mucho lindísima Señor:

Vuestro enemigo cuenta con el imperio  
de la fuerza que llamó en su ayuda.

Enorabuena.. Mas yo tambien tengo

mi exercito para las ocasiones: invocare

el auxilio de las gracias, mis fieles herma-

nas, y no será la primera vez, hija

mía, que el amor y las gracias habrán

triunfado de la fuerza.... Nadie menos

que <sup>tu</sup> ~~usted~~ bella Señor debiera dudar

de su poder.

Aprovecha. Cupido el momento en que  
los Cíclopes no le pueden ver, para acer-  
carte á la orilla del mar. Toca el  
agua con una de sus flechas y,



Salen de las ondas las tres gracias en una hermosa  
Concha de Nacar tirada por tres cuines. Las gracias  
y Cupido vienen a deratar a los amantes; los  
descubren los Ciclopes y llegan furiosos con el  
martillo levantado. Las gracias los enlazan en  
guirnalda de voras: ellos admirados no se atre-  
ven a hacer uso de sus armas, como detenidos  
por una fuerza desconocida; se burla de ellos  
Cupido. Este juego se repite dos o tres veces  
en el carro de un sexteto baylado por las tres  
gracias y los tres Ciclopes. Estos, rendidos enfín,  
ceden a una especie de sueño y caen al suelo.  
Mientras duermen, Cupido con dos golpecitos que  
da con su flecha en los portes que tienen los  
amantes encadenados los hace desaparecer. Estos que-  
dan libres.

Cup... No perdamos tiempo; seguidme.



(Corren todos à refugiarse en la concha. 2)

Seo... Como!; todos en esta devil

(No atreviéndose à embarcar.

Concha?

Tua... ¿Que temes? Slevas à Cesar y su

fortuna.

(Señalando al amor.

Cup... ¿No te parece suficiente este esqui-

je? nada mas facil que complacerse. ~~Mira~~

{ Se transforma la Concha en un magnifico  
Navio del gusto griego antiguo, servido por  
una tripulacion de cupidillos.

(Escena 6.<sup>a</sup>)

Dichos, D.<sup>n</sup> Lope, D.<sup>n</sup> Simplicio, Lazavillo  
y ciclopes.

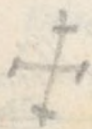
Sim... Veran ustedes, veran ustedes, (del interior delo  
barridores.  
que bien amarrados los tenemos.

Lop... ¿Donde estan?



Sim... ¿Quien los ha libertado? (Saliendo y buscando Sim.)  
Lop... Toma, toma! Ahí los tenemos em-  
barcados.

Sim... ¡Traicion! ¡Traicion! (Despierta a los ciclops)  
¡Ahí cumplis con vuestra obligacion!  
¡Alarma! al arma!



{ Todos corren hacia el navio, el que se  
transforma, asi que se acercan, en  
un espantoso monstruo marino, que  
vomita llamas sobre ellos. muda la  
decoracion

Tranquillo penar. Escena 1.<sup>a</sup>

El teatro representa una cueva. Hay un ban-  
quillo de penascos hacia el proscenio de la  
izquierda. En el fondo existe un agujero que  
figura la embocadura de la cueva, y por donde  
sale a gatas D.<sup>n</sup> Simplicio.

D.<sup>n</sup> Simplicio, solo.



busca Sim... Loada sea mi santísima pacien-  
cia! Heme aquí embarcado para  
otra expedición. ¡Si saldré de ella  
tan lucida como de las anteriores?  
¡Si acabarán una vez de jugar a la  
pelota conmigo? Pero de cuantas  
me han pegado de algun tiempo  
a esta parte, ninguna como la  
última... Las armas invencibles  
del Sr. D.<sup>n</sup> Vulcano, ¡eh? El irresis-  
tible auxilio de su tierto paecito...  
Y todo eso al suelo por un mo-  
roso que protege a mi rival, por  
el Señorito Cupido que todo lo vence,  
según las expresiones de la Leo-  
noruela. Pues por mas que diga



esta, por mas chascos que me este  
llevando a' todas horas, yo no puedo  
creer a' ese niño con tanto impe-  
rio. Piensan lo propio aquel can-  
torcito italiano, y la tia Casturia,  
bruja setentona, con quienes con-  
sultaba ahora poco mi apuro, y a'  
su consejo me atengo. Ellos me han  
dicho que en esta cueva vivia un  
máximo que recibe del Dios Pluton,  
del Numen de las riquezas, las  
inspiraciones de su ciencia, y que  
nadie seria poderoso mas que él  
a' asegurarme el triunfo... a' ver  
pues... Pero me dijeron que tan  
pronto como llegase a' introducirme



se me presentaría el mágico, y no  
parece.... me sentaré a' esperarle....

Muy mal hecho dejar así solas las  
personas que vienen de visita... Esta

muestra de impolítica del Sr. Mi-  
nistro de Pluton me da' muy mala

espina...; Eh! Este será algún char-

latan, como el Súlcano, algún loco,

algún.... ~~bravo~~ { En enorme braco ase a' D. Simplicio  
por los cabellos, y le levanta algunos  
pies del suelo sacudiéndolo

¡Ay!; ay! Señor mágico invisible,

suelte usted por caridad, suelte

usted que tengo el cutis de la ca-

bera sumamente sensible.... Perdon!

Perdon!... (Le suelta el braco

¡Vf!; Que susto! Tienen varon



en decir que no hay que murmurar de los ausentes.

*P. B. para el v. B. go.*

{ Se levanta y sale de la tierra, ante sus pies, una llamarada muy viva,  
Quiere retroceder y encuentra otro tanto detrás y a' los lados.

Miren ustedes que tontería!; Ir a' encender lumbré ahí debajo! Me han quemado las cejas... Serán tal vez las cocinas del mágico.  
Caramba!; Que calientes! Por lo visto, lo más prudente es tomar las de Villadiego y renunciar a' Leonor que no vale otra ni toda su casta los trabajos sin número a' que me expongo.

{ Se presenta a' la embocadura por donde salió y encuentra en ella un horrible Cáncer.



24  
¡Ay! No salgo de esta! Señor mágico,

D.<sup>n</sup> Lope, madre, Señor mágico....

Se tira en al suelo boca abaso. Truenos horro-  
ros. Sale del agujero del apuntador un mágico  
que tiene alternativamente cuatro o siete pies  
de estatura, según se va basando o alrondo

D.<sup>n</sup> Simplicio para hablarle. Tiene los ojos ven-  
dados. Su riquísimo ropon de purpura, cubierto  
de monedas de todas clases, deja ver de cuando  
en cuando al cuerpo que cubre imperfecta-  
mente, y este es un esqueleto asqueroso.

### Escena 8.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Simplicio, Mágico.

Mag.<sup>co</sup> Levantate, mortal pusilánime.

Sim... Si estoy exánime.

Mag... Levantate, repito, y serenate ya.

Solo quise hacerte pagar con algu-



nos instantes de susto, el haber di-  
dado de mi ciencia y de mi poder.

Sim... Pues si os persuadisteis asustarme, <sup>propusistis</sup> (levantándose)  
quedad persuadido de que lo habeis  
logrado completamente. ; Ojala' pu-  
diereis ahora hacerme tanto bien  
como me hicisteis mal. Pero ; por  
donde habeis entrado?

Mag... Por ahi. (Señalando al agujero del <sup>don</sup> apunt.)

Sim... Por ese agujero ! ; Cosa rara !

Mag... Ingrato, mas de una vez tu y los  
tuos encontrasteis ahi' un bien-  
hechor auxilio... Mas de una vez  
salieron prodigios de ese agujero...

Sim... La pero las riquerías... eso es  
otra cosa?



Mag... Vamos al caso; que exiges de mí? Libre

Sim... Quiero... Creo... espero... Descos... ape

25

terco... ambicioso...; que se yo? En  
una palabra, hacedme todo el bien  
que pudiereis, en la inteligencia  
que nunca me quefaré de las  
sobras.

Mag... Conozco el motivo que te ha  
traído a este misterioso albergue.

Sim... Me alegro mucho, por que me  
ahorrais el trabajo de deciroslo.

Mag... Debo confesarte que en el caso  
en que te encuentras, mi poder es  
inferior al del numen que protege  
a tu dichoso rival... A la verdad  
tu venganza está probablemente



en el porvenir que espera á tus con-  
trincantes, pero como mi ciencia  
no alcanza sino lo presente....

Sim.... Entiendo, eso quiere decir que hay  
mágicos y mágicos, y que como los  
hay que preveen lo futuro, no pre-  
veis vos mas que lo presente; otros  
no preveen sino lo pasado & & &.

Mag... No, lo que quiero decir, es que mis  
favoritos nunca pueden confiar en  
el porvenir, y que mis mas opulen-  
tes dones no pueden comprar a-  
quella felicidad que solo pueden  
asegurar el corazon de una esposa,  
el cariño de los hijos, la paz de  
la conciencia, la influencia del



26  
merito, la cultura de las letras y  
de las ciencias, y sobre todo, la vir-  
tud, el honor.

Sim... Samos, vamos, yo saco en limpio  
de todo eso, que ni la autoridad  
de un tutor, ni el imperio de la  
fuerza, que ya use', ni el presti-  
gio de las riquezas que he venido  
a' invocar pueden con el amor....

Mag... ~~que~~ puede con todo.

Sim... Pues Señor, a' lo que habré' venido  
aquí es a' bailar un rigodon en el  
ayre, a' chamuscarme los vigotes  
D. H. Sea enhorabuena, y muchas  
gracias.

Mag... Lo único que puedo hacer en favor



tuyo es informarte de que D.<sup>n</sup> Juan  
y D.<sup>a</sup> Leonor están a' la hora esta  
en poder de D.<sup>n</sup> Lope?

Sim... ¡Ah! Pues esto me basta...; Porque  
no me lo dijisteis desde luego sin  
tanto preambulo. Pero; está usted  
seguro?

Mag... ¿a' confirmarlo inmediata-  
mente la propia boca de D.<sup>n</sup> Lope?

Sim... Inmediatamente! Y; como?

Mag... ¿a' encontrarse trasladados  
ahora mismo al lado tuyo... A

Dios. (Se hunde el Mágico y salen lla-  
mas del escotillon)

Sim... Que se va usted a' quemar, se-  
ñor Mágico...; Como va rodando!

Salgame Dios; que profundas son



las profundidades de la tierra.

27

{ truenos. Llegan como atontados de  
una caída, D.<sup>n</sup> Lope y Lazarillo.

Escena 9.<sup>a</sup>

D.<sup>n</sup> Simplicio, D.<sup>n</sup> Lope, Lazarillo.

Lop...; Ay!; Ay!; ¿Que es esto?; ¿Donde es-  
tamos?; Ah! mi querido Sim-  
plicio, cuanto celebro encontrar-  
le a' usted = Su nueva ausencia  
me tenia ya con cuidado.

Sim... Y a' mi tambien;

Lop... Estabamos temiendo que le hu-  
biese sucedido a' usted nuevo chasco.

Sim... Yo tambien... afortunadamente no  
ha sido nada... alguna que otra  
travesuriella de un Señor Mágico



cortí larguicho.

Lop... Amigo, gran noticia!

Sim... Ya la sé.

Lop... ¿cómo?

Sim... Sí, que están ya en poder de vsted  
nuestros fugitivos.

Lop... ¿quien ha podido enterarle a  
vsted?

Sim... El mágico.

Lop... ¿Que mágico? ¿Lo nada entiendo  
en lo que vsted me dice?

Sim... No lo extraño, pues yo tampoco  
lo entiendo.

Lop... En fin, sea lo que fuere, ya no se nos  
pueden escapar; y le preparo al  
D.<sup>n</sup> Juanico un castigo igual a su



audacia.

28

Sim... Bien hecho.

Lop.... Quiero que Leonor no calga de  
la torre donde la tengo nuevamen-  
te encerrada sino para darle á vs-  
ted su mano:

Y que mañana, al despertar el día,  
ya casados en fin el Sol os vea.

Lo juro.... (estrepito de tam-tam)

<sup>g. en buena</sup>  
Voz estruenda: No jures, temerario Lope,  
no jures cumplir lo que no está  
en tu poder... antes bien apresura-  
te á unir á D.<sup>n</sup> Juan con su Leonor.

Sim... Amiguito, tarde piace. (con voz de falsete)

Voz... Tened mi cólera.

Lop.... Taí, taí, ta.... Ya están en faula, y



me rio yo de la colera de cualquiera  
Lop... Tu audacia y tu incredulidad  
van a' quedar confundidas.

{ Se muda la decoracion  
al son de una musica suave

Escena ultima.

{ El Teatro representa el Palacio Aereo  
de Cupido. Este esta' sentado en un trono  
de rosas entre D.<sup>a</sup> Juan, y D.<sup>a</sup> Leonor.

Cup... Y bien ; dudareis aun de mi im-  
perio, y resistireis mas a' mis  
decretos ?

Lop... Perdona mi temeridad y cuenta  
con mi sumision.

Cup... Solo exijo de ti que hagas felices  
a' estos dos amantes.

Lop... La felicidad de mi pupila era mi



único anhelo; una vez que D.<sup>n</sup> Juan  
pueda asegurársela, no resisto mas:  
unidos sean.

Jua... Y ¿que dice a' todo esto el noble  
D.<sup>n</sup> Simplicio Probadilla de Masca-  
derano y Cibera de Buey?

Sim... Digo que supuesto que Leonor no  
me quiere ni migaja, que D.<sup>n</sup> Lope  
la da' por esposa a' D.<sup>n</sup> Juan, y  
que no me queda absolutamente  
medio ni arbitrio alguno para  
conseguirla, renuncio generosa-  
mente su mano y la cedo a' mi  
favorecido rival.... Me parece que  
me porto como caballero, y sino  
que lo diga Lazarillo.



Leo... Bravo, bravo, D.<sup>n</sup> Simplicio. Cum-  
pliendo con lo que les ofrecí antes,  
quedan ustedes convidados a' mis bo-  
das. Van a' dar principio los feste-

jos; tomen ustedes asiento. Y no olvide  
V. D. Simplicio que todo lo veuve el  
amor. } S<sup>na</sup> nube que se levanta recoge

Barle { Sentados a' D.<sup>n</sup> Lope y D.<sup>n</sup> Simplicio

Sim... S<sup>na</sup> vez que quedamos amigos, me  
harán ustedes el favor de expli-  
carme quienes son esos demas con-  
vidados tan cucos que nos rodean

Leo... Todo, aquí, recuerda las glorias  
de mi benefico protector: Hercu-  
les hilando a' los pies de Onfala;  
Diana y Endymion; Cibele, Nep-  
tuno, Vulcano, Teyshiro, Triton



30  
y la Aurora; en fin, el Amor do-  
minando la tierra, el fuego, los  
aires, el agua, y triunfando de la  
fuerza, de la prudencia, de la razón,  
de todo en fin, por que todo... Todo  
lo vence amor.

Tua... O la pata de Cabra. (enseñándola)

Sim... Perdonad sus muchas faltas H. H. Cap.

Gaylete general.

Fin

Sim. Y ya que todo concluyo' felici-  
mente, y quedamos perdonados



dos; nos dara' permiso el  
Sr Cupido para visitar su  
palacio y tomar un refre-  
gerio;

bup= Cumplase vuestro gusto  
marchad; pero no olvidéis  
que todo lo ha vencido el  
amor.

S. Y la pata de Cabra.

C







Julia  
Salvadora